



# Convergencia teórica para el análisis social

Los casos de la Universidad Tecnológica Nacional  
y la Universidad Nacional de San Luis

Mazzola Carlos Francisco



Universidad  
Nacional  
de San Luis

**neu**  
NUEVA EDITORIAL  
UNIVERSITARIA



# **Convergencia teórica para el análisis social**

Los casos de la Universidad Tecnológica Nacional  
y la Universidad de San Luis

Mazzola Carlos Francisco

## **Universidad Nacional de San Luis**

Rector: Dr. Raúl Andrés Gil

Vicerrectora: Mgtr. María Claudia M. Brusasca

### **Nueva Editorial Universitaria**

Avda. Ejército de los Andes 950

Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197 / 5110

[www.unslneu@gmail.com](mailto:www.unslneu@gmail.com)

E mail: [neu@unsl.edu.ar](mailto:neu@unsl.edu.ar)

---

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin permiso expreso de NEU

# **Convergencia teórica para el análisis social**

Los casos de la Universidad Tecnológica Nacional  
y la Universidad de San Luis



Universidad  
Nacional  
de San Luis

Convergencia teórica para el análisis social : los casos de la Universidad Tecnológica Nacional y la Universidad de San Luis / Carlos Francisco Mazzola. - 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L., 2026. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-733-489-0

1. Educación Superior. I. Título.  
CDD 378

## **NUEVA EDITORIAL UNIVERSITARIA**

### **Secretaría de Imagen y Comunicación Institucional**

Téc. Ramiro Gabriel Rezzano Klement

### **Coordinador General de la NEU**

Esp. Mariano Daniel Pérez

### **Dpto. de Diseño:**

Tec. Enrique Silvage

Lic. Cecilia Rodoni

---

ISBN 978-987-733-

© 2025 Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

# Índice

Introducción	9
Planteos iniciales para una nueva matriz de análisis social	9
Niveles de Análisis	13
El Nivel de lo Personal	13
El nivel de lo interpersonal	17
Nivel de lo Impersonal	19
Nivel de lo supra personal	23
Dimensiones de Análisis	28
Las capacidades como dimensiones	28
Parámetros de análisis: Lógica de dimensiones y niveles.	
Poder, hechos, configuraciones.	33
Aspectos metodológicos	38
La espiral como dinámica de integración	38
Representación de tres planos de análisis	49
Las preguntas como guías	49
Las categorías temporo-espaciales	50
Las universidades como casos de análisis	53
La Universidad Tecnológica Nacional (UTN)	56
La Universidad Nacional de San Luis	67
Conclusiones	73
Referencias bibliográficas	80



## Introducción

El material que se presenta constituye una reelaboración de dos textos, publicados en el año 2022 (Mazzola<sup>1</sup>, C. 2022a y 2022b) los que hacen referencia al campo de la educación superior. No es una nueva edición de estos materiales, ya que revisamos algunas categorías, incorporamos otras, tomamos nuevos casos.

Los planteos consisten en desarrollar una matriz conceptual para el análisis social. Lo que se presenta aquí con el propósito de repensar las ciencias sociales incorporando una serie de categorías que sintetizamos en una tabla de doble entrada, la cual cruza niveles y dimensiones. Esta se desarrolla en torno a algunos principios teóricos y una serie de conceptos, que no son novedosos por sí, pero al integrarlos y relacionarlos, vemos la posibilidad de utilizarlos o transferirlo analíticamente a diversos hechos y eventos como una matriz conceptual. Lo que entendemos supone una nueva herramienta teórica, a la vez que una guía de tipo metodológica para diversos trabajos.

## Planteos iniciales para una nueva matriz de análisis social

Con el propósito de sintetizar una serie de principios en torno a los cuales se desarrollará la matriz entendemos que: a) Lo humano es la medida de todas las cosas -retomando el principio de Protágoras-. b) Lo social existe cuatro veces: en lo personal en lo interpersonal, en lo impersonal y en lo supra personal. c) Cuatro capacidades humanas conforman dimensiones, tal como si se tratase de lenguajes específicos: capacidad de sentir, hacer, percibir y razonar. Capacidades que pueden ser consideradas lenguajes ya

---

<sup>1</sup> MAZZOLA Carlos Francisco. Doctor en Educación. Profesor titular de Sociología UNSL. Profesor de posgrado en UTN. Director de Proyecto de Investigación: La construcción simbólica del poder. Categoría II en Ciencia y Técnica

que cada una da cuenta de cuatro tipos de realidades: la vivencial, la práctica, la sustantiva y la simbólica. d) Tomamos como foco análisis: los hechos, los cuales distinguimos de eventos, según el impacto, la temporalidad y la extensión de los mismos –utilizaremos el concepto de hecho cuando estas variables son de mayor magnitud–. e) Si bien la representación de la matriz en una tabla de doble entrada (Dimensiones y niveles) nos puede conducir, erróneamente, a una representación plana de ella y las categorías que conforman sus celdas en conceptos estáticos, no sería correcta dicha representación. Ya que los conceptos interactúan entre sí, la matriz es dinámica y sobre todo puede dar cuenta de configuraciones estratificadas sobre las cuales emergen los hechos. f) Apelaremos a la imagen de espiral para imaginar los cruces de dimensiones y niveles.

Estos principios dan fundamento y articulan la matriz. Y con ello, el análisis que nos proponemos desenvolver y ejemplificar de modo particular sobre la realidad organizacional universitaria.

El trabajo no hubiera sido posible sin los aportes metodológicos de Samaja J. (2005) Debemos a él la matriz de datos, de la cual tomamos su conformación de tres niveles interrelacionados y también su permanente interacción entre metodología y teoría. Somos también deudores de la teoría de Pierre Bourdieu (1997, 1998, 2005) de quien tomamos varios aportes, como se verá a lo largo del trabajo.

En los análisis de las ciencias sociales, las dualidades son reiteradas y útiles, por ejemplo, dualidades como: individuo-sociedad, subjetivo-objetivo, ser-hacer, sentir-representación, sociedad y comunidad, entre otras. Estas constituyen una referencia y guía teórica-metodológica permanente. También existen, aunque no tan ampliamente, los desarrollos que habilitan las instancias intermedias.

Bourdieu señala algo de sumo interés para nosotros, al sostener que lo social existe dos veces: “La realidad social existe, por decirlo de algún modo, dos veces, en las cosas y en los cerebros, en los campos y en los habitus, en el exterior y en el interior de los agentes”. (Bourdieu y Wacquant 2005: 13). Una variante que hacemos de esta afirmación es que creemos que lo social existe cuatro veces. Incorporando a los polos de la dualidad, dos intermedias: interpersonal e impersonal. A la vez que entendemos que lo social se expresa de cuatro modos, lo que abordamos como dimensiones que se cruzan con los niveles.

Planteamos cierta continuidad entre los modos de ser y agruparse del ser humano; y por razones más lingüísticas que filosóficas denominamos a éstas niveles: de lo personal, interpersonal, impersonal y supra personal-. Dichas categorías parten de la convicción que no somos sólo seres individuales y sociales, sino que también seres relacionales (en sus dos modos: cerrado y abierto; en situaciones más domésticas o públicas. ¿Qué son, qué implican, cómo se comportan y articulan estos niveles?. Se trata de unidades o agrupamientos que indican el modo de ser y existir de los humanos, en sus niveles particular, relacionales y social. Las que nos sugieren una continuidad y re-existencia, en virtud de que lo personal se expresa también en la existencia de lo relacional y social, al igual que las otras expresiones de lo humano. Categorías que son autónomas al mismo tiempo que interdependientes.

La interdependencia entre niveles, se puede manifestar de múltiples formas: por ejemplo, como continuidades –la que destacamos- pero además como: tensiones, espejos, acoples, solapamientos, entre otras. La vinculación en continuidad no la pesamos como lineal, sino más bien como una continuidad bajo forma de espiral: ascendentes y descendentes (se ascienden hacia lo personal en donde cobra vida el contenido asciende y se formaliza al descender hacia lo supra personal, donde se consolida, se

forma socialmente aquello que desciende).

Supongamos, en la escuela los alumnos aprenden aportes culturales realizados socialmente en otras épocas y gestado por otras generaciones, el aprendizaje supone una práctica o relaciones de enseñanza y aprendizaje. Lo que implica una actualización o vitalización de lo enseñado, que se expresan como contenidos de enseñanza, más son formaciones sociales y culturales.

La imprescindible actualización de formaciones pasadas, se genera entre personas que entran en relación en situaciones concretas y presentes, como las que se dan en un aula entre el docente y los alumnos. Este proceso recorre los cuatro niveles señalados. Vitalizándose al llegar al plano personal en un presente y habiéndose formalizando en el pasado en un nivel autónomo de las personas -por ello es que lo denominamos supra personal- pasando por situaciones interpersonales y/o impersonales.

La conexión e interdependencia de niveles y dimensiones, no niega la especificidad de cada uno de ellos. Estas particularidades y conexiones, impactan en las prácticas sociales, en los hechos y resulta necesario considerarlos en los análisis.

Un principio, que ya señalamos, que sostenemos y orienta nuestra propuesta, se basa en un aporte de los sofistas griegos: se trata de lo que señalo Protágoras: “El hombre es la medida de todas las cosas” (Coelho F. 2021). Aparentemente, dado que no se encuentra los escritos de éste, el filósofo se refería sólo a la verdad, es decir el hombre es la medida de lo verdadero. Esto se circunscribe al debate en torno a posibilidad de conocer con certidumbre, a debates que tienen que ver con: ¿cómo llegamos al conocimiento verdadero?<sup>2</sup>

---

2 Lo verdadero o lo falso no es solo una valoración, o certeza que tenemos sobre la realidad. Existe circuitos o continuidad de niveles que suele constarse con frecuencia entre la verdad (nivel supra personal), la convivencia (nivel interpersonal) y cierto estado de bienestar personal. Siendo lo opuesto también una constante, es decir la continuidad entre frustración, violencia y engaño.

Para nosotros este principio filosófico es muy importante, no tan sólo por generar interesantes reflexiones acerca del conocimiento, sino porque pone en relación lo real con las personas, siendo estas la medida de lo real, más si hemos señalado que lo social existe en diversos planos, debemos ahora sostener que la medida de todas las cosas se da en lo que hemos distinguido como modos de agrupamiento de lo humano.

## Niveles de Análisis

### El Nivel de lo Personal

Lo personal se expresa en cada ser humano, más no es sinónimo de individuo como ser biológico, implicado y agotado en una temporalidad particular y en espacios concretos de existencia. Personal es lo individual como ser específico y genérico más su inevitable socialización y educación. La persona es el individuo socializado-educado, por lo tanto, ha incluido algunas formaciones sociales y culturales, lo que lo lleva a conectarse con generaciones pasadas y disponer de herramientas para desenvolverse en un presente y proyectarse al futuro. Que el individuo biológico se torne persona supone relaciones con otros, en espacios organizados, los que promueven y facilitan el acceso a las formaciones socioculturales. Por ello, nosotros señalamos, en el nivel de lo personal se encuentra, además de sus propias particularidades, lo interpersonal, lo impersonal y lo supra personal.

En este nivel podemos destacar que disponemos de una fuerza vital, –algo semejante a lo que Bourdieu denomina principio activo de las prácticas sociales– punto de partida de las actividades, fuente de cambios, de intervención en la realidad. Pero, cabe aclarar, que esta acción, como otras capacidades más, se hace

desde un soporte, desde su cuerpo biológico que nos viene dado naturalmente. Las personas somos unidades singulares, con capacidad de sentir, percibir, hacer, pensar y comunicarnos.

Como todo ser vivo necesitamos alimento, protección, reproducirnos, etc. todo lo cual nos torna en seres carentes y que por ello nos volcamos al medio y a otros humanos en pos de satisfacer esas necesidades. Somos ese principio activo, porque nos movemos en busca de... lo que a su vez da sentido y comprensión a lo que hacemos<sup>3</sup>.

Otra propiedad y especificidad de las personas es que dicha vitalidad se da en un marco de unidad estructural-funcional, la cual es biológica y nos viene dada, una unidad autónoma que delimitan nuestra existencia, nuestro ser, y con ello nuestras representaciones, deseos, sensaciones, etc. Más como hemos mencionado somos además seres que construimos vínculos de relación, de grupos, de comunidades. Y en cada paso de nivel, la fusión estructural funcional, va complejizándose, la unidad ya no nos viene dada, sino que debe construirse, en los otros niveles.

Otra propiedad, vinculada con la anterior, se trata del potencial de combinar o fusionar ya sean experiencias, ideas o recuerdos; abriendo un marco de posibilidades nuevas. Lo cual facilita los procesos creativos del pensar y hacer. El soporte vital que implica la unidad personal opera como un escenario de convergencia, donde las incompatibilidades ceden en nuestra subjetividad.

Cuando cambiamos de nivel, las características de unidad y principio vital se trasladan, por ejemplo, al nivel dos, como lógica a lo que allí sucede, ya sean eventos o hechos interpersonales.

---

<sup>3</sup> Algo semejante en términos de Weber (1964): la acción social, expresión que entre otras cuestiones implica articulación de medios con fines.

Es decir, existe una influencia de parámetros vinculados a la cercanía desde donde nos situamos –en términos de la matriz–. Dicho de modo, las personas al entrar en relación con otras, pasan a ser seres relacionales a la vez que personales.

El carácter transitivo de las características de cada nivel, amplían la idea de Protágoras. Es por ello que, en la forma o diseño que, por ejemplo, un carpintero plasma a una mesa, ello tiene que ver con hacerla a medida de las personas –reunirse en torno de ella para conversar, para alimentarnos, para dialogar y un sin número de actividades humanas, que una mesa facilita–. Todo lo cual implica una transferencia de propiedades humanas a un ser material, para un hacer humano.

La medida de todas las cosas, también está presente para indicar lo inhumano. Lo vemos en las guerras, que son siempre tragedias, en donde las fuerzas de las armas avasallan a las personas, a ciudades enteras en donde se impone la verdad del más fuerte a costa de la destrucción del más débil.

Las acciones inhumanas tienen como efecto **despersonalizar**, restar los efectos de los procesos de socialización y aprendizajes, de comprensión, de ser sujetos de valores y derechos, nos regresa a la categoría de meros individuos biológicos, cuando no de objetos o mercancías, enajenados de nuestro carácter histórico y social. Los procesos civilizatorios, deberían, en términos de Norbert Elias (2009) alejarnos de la violencia primitiva.

Cuatro capacidades humanas destacamos<sup>4</sup> al nacer como individuos biológicos, es decir en el nivel uno. En un extremo la capacidad de sentir, que es predominante, y en el otro, la más débil que es la capacidad de pensar, la cual se formara conjuntamente se

---

4 Estas capacidades que destacamos, no son las únicas, otras como la intuición, predicción, la sensibilidad, son ejemplos de otras capacidades más, que no tomamos porque necesitamos acotar el marco a las que entendemos de mayor impacto en el plano de los hechos.

adquiera el lenguaje, lo cual demandará de la necesaria participación de los otros niveles.

### **Cuadro 1. Dimensiones básicas del nivel uno**

SENTIR	HACER	PERCIBIR	PENSAR
--------	-------	----------	--------

*Fuente: Elaboración propia (2025)*

Al referirnos a la unidad, biológica-estructural, de los individuos y a la luz de estas capacidades, ello implica que la integración o nexos entre ellas se facilitan en virtud del soporte unificado del nivel. En la medida que los individuos nos vamos construyendo en personas, en el contacto con los otros, los procesos de unidad entre las capacidades se complejizan. Este punto -de las capacidades o dimensiones que desarrollaremos más adelante- conforman verdaderos lenguajes de vinculación con la realidad y constituyen junto a los niveles de análisis la otra gran categoría de cruce que denominaremos dimensiones de la realidad a la luz de las capacidades humanas.

Por otra parte, el soporte de unidad de lo biológico, además de operar como un facilitador de nexos, es también una estructura lógica que se hace presente en toda manifestación humana y lo hace ya sea en: ideas, hechos, producciones científicas, artísticas, religiosas, y todo lo que tenga origen humano. Lo hace de diversas maneras: como sentido, como causa, como principio, como origen, todas las cuales remiten a una unidad.

La unidad en el nivel uno, la dualidad en el dos, la diversidad en el tres y la totalidad en el cuarto nivel, operan como estructuras lógicas transferibles.

## El nivel de lo interpersonal

Se trata de otra forma de existir del ser humano: Uno junto a otro. Los espacios de encuentros facilitan la convergencia de todos los niveles. Es decir: lo personal, lo impersonal y supra personal, se encuentra en relaciones interpersonales.

Aquí los individuos dan otro paso hacia la conversión en personas, las formaciones socio-culturales se actualizan y cobran vitalidad. Las diversas y múltiples experiencias que vivimos cotidianamente conforman situaciones concretas. Aparece el mundo externo con rostro familiar, y junto a ello las condiciones propias de diversos parámetros: temporo-espaciales, el de los objetos, las reglas y los recursos, es decir se abre una dimensión compleja por fuera de uno mismo.

En este nivel ubicamos los sucesos cotidianos. Hacer con otros. Surgen tanto los eventos o hechos primarios como las actividades de supervivencia y reproducción. Las cuales se tornan relativamente rutinarias, ya que intervienen por lo general las mismas personas, las mismas tareas, los mismos escenarios, los mismos tipos de eventos, hechos y consecuencias. Las relaciones interpersonales típicas aquí, son las que se dan en el ámbito familiar, en comunidades pequeñas, en grupos de amistad, en donde las lógicas de los intercambios son predominantemente desinteresadas. Mueven la relación las carencias, los deseos, el afecto, la confianza, el estar con el otro, el reproducirse junto con el otro. Las prácticas, las describimos como regidas bajo la lógica de la mismidad o semejanza: las mismas o semejantes personas, lugares, actividades, consecuencias.

Este segundo nivel es convergente de todos, pero con mayor incidencia de los más próximos, es decir del nivel uno y tres. Como igualmente sucederá cuando estamos situados en el nivel tercero, las mayores incidencias vendrán del segundo y cuarto.

Este escenario regido bajo la lógica de la mismidad excluye a todo lo que se presenta como extraño, azaroso, cambiante. El marco de las repeticiones y naturalizaciones, generan un clima de certeza y confianza, que conduce a movimientos o actividades que en su mayoría se desarrolla de modo espontaneas y cotidianas.

Las dimensiones en este nivel si bien se continúan con las del primero, sucede un importante cambio. De la preponderancia del sentir individual, del nivel uno, se cambia a la preponderancia del hacer relacional. Hacer que se realiza con otro –la madre, un hermano, padre, amigos– el hacer ya no es un mero movimiento, sino que empieza a ser una actividad regulada con propósitos, recursos –estamos frente a un proceso de socialización–. La percepción se abre a contextos más amplios, surgen otros lugares, otras personas. La capacidad de pensar se exterioriza en diálogo.

## Cuadro 2. Nivel relacional

TÚ	ACTIVIDAD	OBJETO	DÍALOGO
----	-----------	--------	---------

*Fuente: Elaboración propia (2025)*

Este nivel, desde el punto de vista estructural-lógico es dual, las relaciones aquí se realizan bajo un soporte dual: yo-tú; atracción-rechazo; el bien o el mal; juntos o separados, es decir dualidades que pueden atraerse o repelerse –lo que en lógica podemos decirlo en términos de y/o– La fuerza de las dualidades en este plano son fuertes, ya que su cercanía con lo biológico así lo marca. Amor-odio, temor-confianza, posesión-compartir, son algunas de las dualidades dominantes en este nivel.

Las actividades como nivel dos están cercanas del sentir personal, del nivel uno, como así, de los recursos o capitales, propias del nivel tres. Y las mismas se despliegan en espacios, en escenarios, tanto privados o íntimos como públicos y abiertos.

Así como podemos pensar en personas poderosas, también podemos analizar relaciones que lo son. Las capacidades de hacer o realizar dan la clave de ello. El trabajo, como señalaba Marx es fuente de valor. El precio de una mercancía se vincula a la cantidad de horas de trabajo humano plasmada en la misma (Gay Salvador 2022). “La cantidad de trabajo cristalizada en los bienes determina su valor de cambio” (Marx, K. 1999, p11).

El trabajo a lo largo de la historia ha dejado de estar en el ámbito doméstico y se traslada al público, en donde las interrelaciones cobran otra dinámica.

### **Nivel de lo Impersonal**

Se trata del tercer nivel, ya no en situaciones de confianza y desinterés, sino de encuentros prácticos, abiertos, públicos, en donde las actividades, los recursos, las reglas, los intercambios son convergentes en un marco temporo-espacial abiertos, públicos o semipúblicos. Los soportes de las relaciones impersonales se producen bajo el soporte de organizaciones, en sus diversas formas como: instituciones, redes, campos, empresas, ONG, etc.

El primer salto de nivel la preponderancia de dimensiones se da del sentir a la actividad, ahora, en este segundo pase, la preponderancia se manifiesta de las actividades a los recursos. El poder de los recursos, de los objetos, contenidos, capitales. Los intercambios ahora son interesados, calculados, medidos, y son los que aportan el propósito de los encuentros.

Este nivel lo entendemos con cierta semejanza a los espacios descritos por Bourdieu (1997) como campos, en donde los capitales juegan un rol estructurante en ellos. La posesión de capitales ubica la posición que los jugadores desempeñan en el mismo y la toma de posiciones que asumen, como así también, las estrategias prácticas para poseerlo o conservarlo (Bourdieu, P. op. cit). Esta dinámica se da bajo lógicas específicas de los distintos tipos de capitales predominantes, no obstante, la estructuración de los campos en virtud de la posesión, intercambios, acumulación, apuestas, inversiones, de capitales es constante. En síntesis, los capitales para nuestro autor, juegan un rol estructurante no solo de los campos, también de las posiciones que el mismo estructura y las tomas de posiciones que los agentes asumen.

¿Por qué se trata de un nivel impersonal? Porque si bien las personas son las que desempeñan las actividades, se trata de personas públicas, en donde nadie es indispensable, las mismas venimos a ocupar un lugar preestablecido, regulado, con prescripciones que se deben desempeñar, pero sin importar demasiado quién es la persona singular que se desempeña en dicha actividad y lugar.

Los capitales son constituyentes de los campos –concepto que da nombre a ésta teoría– la existencia de capital, hace poderoso al campo, y la posesión de capital da poder a la persona. Hay cuatro tipos clásicos de capital: económico, cultural, social y simbólico. Nosotros entendemos que se puede ampliar el abanico de capitales y sobre todo al pensar el vínculo que el autor realiza entre: capital-posición-posesión = poder, lo cual tiene un impacto articulador de niveles muy significativo.

Si continuamos sosteniendo el nexo entre capitales y poder, entendemos que hay otras fuentes de poder: ya hemos mencionado a la actividad. La que no solo es fuente de poder porque crea

valor a las mercancías (capital) sino sobre todo porque crea y recrea la realidad en su conjunto.

También y retomando la idea de Durkheim sobre hechos, estos son fuente de poder ya que son capaces de generar efectos coercitivos y otros hechos. No obstante, no hay una clara mención de tomar a los hechos en si como fuente de poder por sí mismos. Los hechos son poderosos por diversas razones: son buscados, deseados, planificados, necesarios, dependiendo de las situaciones.

La diversidad de hechos (morales, culturales, prácticos, simbólicos, científicos, políticos, etc.) diversifica también la diversidad de poderes que podemos pensar. Aquí los hechos se vinculan con los tipos de formaciones sociales que existen (Nivel cuarto en nuestra matriz) pero hay que señalar que los mismos cobran preponderancia en el plano relacional: tanto en el segundo nivel como en el tercer nivel.

El tercer nivel, el interpersonal, supone encuentros en situaciones concretas. Los cuales, a diferencia del segundo nivel, ya no es la lógica del desinterés y la de la mismidad lo que las caracteriza. Sino precisamente la lógica del interés, del intercambio, la de producción, competencias, en donde lo económico se destaca por sobre otras dimensiones. Estos encuentros se dan generalmente en marcos organizacionales: empresas, comercios, fabricas, oficinas públicas, instituciones educativas, deportivas, etc.

También creemos que es factible pensar a las organizaciones, como fuentes de poder. La capacidad de éstas de ser escenarios donde suceden realidades de poder. Son facilitadores de actividades diversas, son también escenarios de todo tipo de intercambios, soportes de producción de capitales, permiten el encuentro donde el mismo es el objeto de atracción. Es decir, hay poder en las organizaciones en sí mismas, por ser una estructura de unidad necesaria para gran parte de las actividades sociales que realiza-

mos. Basta recordar, a modo de ejemplo, que las universidades transmiten conocimiento y crean conocimiento, por lo que son en sí poderosas, valiosas, necesarias. Es difícil pensar en la ciencia sin instituciones científicas, en las profesiones sin las carreras de formación de profesionales, en los libros sin biblioteca, es decir que las organizaciones no son solo un espacio de delimitación, son aquello que permiten hacer también. Son condición y consecuencia al mismo tiempo.

La lógica de condiciones y consecuencias remiten a un eje temporal de pasado, presente, futuro. Más, gracias a nuestra capacidad racional esta lógica puede ser inversa, es decir, en virtud de que podemos anticipar, por ejemplo, las consecuencias de un hecho, se puede tomar decisiones anticipándonos a ellas.

En dichas dinámicas se van formando configuraciones que emergen, que se despegan de un llano natural, construyendo redes de relaciones, procesos y configuraciones socio-culturales. Las que operan de diversas formas y modos específicos. Expresando la complejidad del mundo contemporáneo. Estas formas y modos suponen una presencia inevitable de toda interrelación: la regulación.

El nivel de lo coercitivo, se sitúa en el cuarto escenario que planteamos, más venimos señalando cómo las diversas dimensiones ejercen su incidencia de vecindad, en los niveles más cercanos. Por lo que tomar la presencia de reglas en las situaciones supone concretar aquello general en un escenario más particular. Vivimos en una época en donde las reglas *ad hoc* son las predominantes. Son hechas para determinada situación y luego olvidadas. Las reglas no sólo evitan el caos y contribuyen a la previsibilidad, también las mismas optimizan los esfuerzos, establecen los parámetros esperados de un proceso o producto, marca los límites de lo que se debe y no hacer, evitan los daños, son en última instancia una presencia imprescindible. En la descripción que

realiza Norberto Elías (1965) en: “Establecidos y Marginados”, los establecidos se auto perciben como más humanos y mejores que los marginados, se auto justifican al señalar que aquellos son anómicos. Las reglas son estimadas como imprescindibles en la construcción de mayor humanidad. Siguiendo su línea de pensamiento podemos señalar que si no hay reglas o estas pierden legitimidad vienen las subestimaciones y confrontaciones.

### Cuadro 3. Nivel organizacional

TRABAJADORES	ACTIVIDADES	CAPITALES	REGLAS
--------------	-------------	-----------	--------

*Fuente: Elaboración propia (2025)*

La preponderancia aquí de estas dimensiones la aporta los capitales. (En sintonía con nuestro autor de referencia Pierre Bourdieu).

La lógica social, se puede caracterizar a partir de los procesos de intercambios, los que expresan la culminación de etapas de producción, reproducción de bienes y servicios. Más la lógica depende también de sus contenidos, en donde la diversidad se manifiesta en las mercancías y en las actividades, en los hechos y en las reglas, –producto de un proceso que Durkheim (2014) describe en la división del trabajo– todo es proceso y su lógica es facilitada por la fuerza convergente de las organizaciones.

### Nivel de lo supra personal

Esta categoría es lo propiamente social formada en generaciones pasadas, existentes en tiempos y lugares específicos. Formaciones históricas y colectivas, objetivadas, relativamente autóno-

mas de personas. Compartidas por una cantidad suficiente que las torna prescindibles de personas concretas.

El cuarto nivel que denominamos supra personal es, en algunos aspectos, la contracara de lo personal. Se caracteriza por formaciones de diversas índoles. Conforman recursos, bienes, valores, conocimientos, tecnologías, infraestructuras, creencias, leyes, entre otros aspectos socio-culturales que son compartidos por un colectivo extenso. A lo largo del tiempo se han formalizado y multiplicado, cobrando autonomía de las personas, a pesar que hemos sido sus constructores y que para cobrar vida requerirá de personas concretas. Lo supra personal no es algo concreto, por ejemplo no es una creencia, sino el compartir la creencia. No es una regla, sino el hecho de encontrarse compartida la misma. Esta propiedad de ser algo compartido nos llevaba al plano abstracto, general como ser y a la generalización como hacer.

Si quisiéramos hacer referencia a un clásico de la sociología, aquí corresponde tomar a Max Weber quien piensa en un proceso que se acentúa en la modernidad que denomina racionalización, y lo entiende como el proceso histórico, mediante el cual, la sociedad occidental se organiza en torno a estructuras y acciones basadas en la eficiencia, el cálculo y el control sistemático. (Weber M, 1964)

Nosotros destacamos, además, otros aspectos de la capacidad racional del ser humano como el carácter abstracto y general de la misma, lo que se plasma en exigencia de todo lo que de ella emerge.

Este nivel, propiamente social, tiene entre sus caracterizas destacadas lo compartido de algo con otros: ya sea valores, ideas, lenguajes, relatos, creencias, etcétera. Lo compartido tiene efectos importantes: el aunarnos unos con otros, conforma una de las consecuencias más importantes.

Las formaciones sociales, suelen desempeñarse como modelos –estructuras– y guías coercitivas del hacer y ser, tornándolas en un deber hacer y ser. La acción coercitiva es externa a los individuos y se expresan mediante hechos sociales, siguiendo a Durkheim (1976). Sera más tarde que él reconocerá que para ser efectivo éste carácter coercitivo también debe tener residencia en interior de las personas. –Idea que nosotros indicamos y expresamos cuando señalamos las diversas existencias de lo social–

¿Qué más es y qué hace lo social? –además de ser formaciones coercitivas que nos aúnan– Dos cuestiones, un tanto físicas que son y hacen, es que perdura y se multiplica, a diferencia de lo personal que suele ser acotado y efímero. Se trata de construcciones humanas, no son biológicas, a pesar que existe un proceso de naturalización que borran y hacen olvidar su origen y su historia de creación y transformaciones. Por ello las denominamos formaciones. Son formaciones también sus estructuras y funciones. (Durkheim, 1987) Estructuras que son estructurantes en todos los niveles de nuestra matriz y funciones cuyos efectos desbordan los niveles de origen. No obstante, para que estas condiciones físicas se consoliden como formaciones sociales tienen que darse otras condiciones más, como la de ser estimadas como valiosas, justas, útiles, bellas, honorables, verdaderas –entre otros aspectos valorativos–.

El carácter coercitivo de lo social se debe, entre otras cuestiones importantes, al hecho de que cuando nacemos no tenemos opciones de elegir nuestro grupo de formaciones. No es una opción aprender el lenguaje materno, elegir una familia donde socializarse, un barrio donde pasar los primeros años de vida, la clase social de pertenencia. Luego con el tiempo, pero ya inscripto en nuestro cuerpo lo social, podremos ir eligiendo y cambiando condiciones impuestas. Ese carácter coercitivo se expresa en reglas, en nor-

mas, en costumbres, rituales, hábitos, tradiciones, leyes. Todas ellas son formas coercitivas, cuyo efecto será, entre otros, el vitalizar en un presente situacional, formaciones del pasado que se han tornado social.

Otra característica más, de las formaciones sociales, es que no son ni se manifiestan en escenarios homogéneos, igualmente distribuidos, llanos, sino que, se expresan de modo estratificado y jerarquizado. Con mayor o menor volumen, con mayor o menor valor, utilidad, belleza, etc. Lo que brinda a sus poseedores, un poder también jerárquico y estratificado.

El nivel de lo personal es íntimo, delimitado en una unidad concreta temporo-espacial. Un presente permanente, que supone una consumación de lo vital y un mandato a responder: lo que se expresará en un hacer. En contraposición a ello, el espacio y tiempo de lo supra personal es extenso y perdurable, mientras más extendido se encuentre, las formaciones sociales, más tiempo perduraran, o bien, mientras más perduran las formaciones, más posibilidad de extenderse tienen. Estos procesos pueden tomarse como indicadores del valor y fuerza social plasmado en las mismas.

Las formaciones sociales, consolidan procesos de formaciones especializadas que se gestan en el nivel impersonal, pero que perduran y multiplican de modo supra personal. En éste nivel hay una mayor rigidez de conexión entre las dimensiones específicas que lo conforman. Es decir, en el nivel uno la unidad biológica sostenida con el cuerpo humano facilita la conectividad y cercanía entre las dimensiones, se separan en el nivel dos, a pesar que existe una espontánea articulación, en el nivel 3 las redes de conexión entre actividades son muy frecuentes, no obstante, ya implica esfuerzo, trabajo, infraestructuras, costos, intercambios, es decir, una serie de condiciones para que las diversas actividades

se relacionen. En este nivel, el cuarto, existen diversos procesos de conectividad inter dimensional. Destacamos los de integración moral, el de articulación Estatal, el compartir un lenguaje, un territorio, tradiciones, leyes, reglas, entre otros procesos más.

Entre lo personal y lo supra personal se da una lógica dinámica (ascendente y descendente), la que atraviesa los dos niveles intermedios. Ella supone que lo personal crea y recrea las formaciones sociales, las actualiza, les brinda sentido y se proyecta como medida de las mismas. Por otra parte, y de modo inverso, lo que ha logrado consolidarse como una formación, tienden a ascender hacia las personas a fin de formarlas (procesos de socialización y educación).

Como ya hemos mencionado las formaciones sociales son recursos, fuentes de poder, valores, útiles, conocimientos, bienes. Por ello se buscan, se desean poseer, se preservan y multiplican. Suelen ser, por lo mencionado, derechos imprescindibles en la conformación de las personas. Su negación o privación tiene como efecto la despersonalización.

Las formaciones del nivel cuatro incorporan la diversidad del nivel tres, pero las tornas más formales, racionales, estructurales, generales. Por ello en cada dimensión contamos con varias formaciones, todas las cuales muy importantes socialmente.

#### Cuadro 4. Nivel de formaciones sociales

MORAL, RELIGIÓN, IDEOLOGÍAS	PROFESIONES, OFICIOS, TRADICIONES	TERRITORIO y CAPITALES en su expresión jurídica, legal	ESTADO, LENGUAJE, CIENCIA, LEYES, etc.
-----------------------------------	---	---	---

*Fuente: Elaboración propia (2025)*

Un modo de sintetizar los niveles es vincular todo lo que ello implica en relación con las personas, ya que cada nivel se conforma en virtud de la participación de nosotros como seres humanos.

### **Cuadro 5. Los niveles de lo social desde la incumbencia personal**

NIVEL PERSONAL
NIVEL INTERPERSONAL
NIVEL IMPERSONAL
NIVEL SUPRA PERSONAL

*Fuente: Elaboración propia (2025)*

## **Dimensiones de Análisis**

### **Las capacidades como dimensiones**

El segundo principio, o punto de partida que mencionamos como orientador de esta matriz, son cuatro capacidades humanas, que sin ser las únicas<sup>5</sup>, desempeñan un papel de relación en las personas y con la realidad social en su conjunto. Como adelantáramos existe un nexo, un puente entre estas capacidades con tipos de realidades, como si se tratase de cuatro lenguajes que tienden un vínculo entre lo humano y el resto de lo real-existencial.

La separación de niveles con dimensiones, tiene un sentido sólo expositivo, dado que se dan de modo integrado, por ello, al analizar los niveles fuimos adelantando las categorías dimensio-

5 Otras capacidades como la intuición, voluntad, memoria, imaginación, reflexión, etc. forman parte también de las capacidades humanas. No es el propósito dar cuenta de todas, sino las que destacamos por su desempeño social de las personas.

nales, ahora también al profundizar en ellas volveremos a señalar aspectos propios de la categoría de niveles.

Sentir, hacer, percibir y pensar, conforman un conjunto de cuatro capacidades que por el impacto que tienen en la vida social, nosotros destacamos e incorporarlas en nuestra matriz. En los individuos, estas capacidades son potencialidades, que se irán formando y consolidando en la medida de la interacción social.

Así como en los niveles destacamos un movimiento lógico dinámico de ascenso y descenso, aquí también se produce una lógica y una propiedad particular. Como lógica tenemos: a) En el marco de cada nivel, se trata de procesos de relación –a veces de tensión–, entre la autonomía de cada capacidad y su vinculación con otras. Por ejemplo, el sentir tiene un nexo directo con el hacer, también con el percibir y el pensar, aunque el vínculo pierde fuerza en la medida que se distancian entre sí. b) Como propiedad particular hay que mencionar que estas capacidades o lenguajes cambian de forma en sus modos de expresión según el nivel que se trate su anclaje, adquiriendo lo propio del nivel específico en cuestión. Por ejemplo, la capacidad de pensar en la persona será de dialogo en el nivel dos, reglas, estrategias, formas de acción y modelación de la realidad, en el tercer nivel y racionalidad social en el cuarto, plasmados en el Estado, el lenguaje, las leyes, etc. El paso o el salto de nivel de las dimensiones, puede ser más armonioso o continuo si se trata de la dimensión simbólica, más no en todas las dimensiones es igual.

El hacer en el plano personal es posibilidad o proyecto, que se realiza en el nivel dos como actividad doméstica, como actividad laboral en el nivel tres y se consolida en el cuarto como prácticas (tradiciones, oficios, desempeños profesionales, etc.). Denominamos al mismo lenguaje práctico.

La percepción como lenguaje implica sustancias, objetos,

contenidos, recursos. En las personas son imágenes, recuerdos, sonidos, olores, sabores; como contenido real percibido; en el nivel dos: lugares, escenarios, personas, objetos, etc. En el nivel tres: mercancías, objetos concretos de las actividades, medios, herramientas y diversos dispositivos útiles, que forman parte de una cadena de actividades, que se producen, intercambian, circulan como capitales. En el nivel cuarto formaciones públicas como una ciudad, una biblioteca, empresas, territorio, recursos, Todos los cuales se encuentran regulados legal y moralmente.

La correspondencia entre un objeto imaginado con el percibido, éste con un diseño general y un contexto de objetos y lugares, puede describirse como un nexa empírico, donde la evidencia es una regla lógica. Denominamos a este lenguaje sustantivo.

El sentir se manifiesta también de modos particulares en los niveles: Deseos, carencias, sensaciones, intereses, en el personal. Apego, afecto, temor, confianza, en el interpersonal. Utilidad, conveniencia, estimación en el impersonal y valores en el supra personal. El fluir entre carencias y valores es, de los cuatro lenguajes, el más complejo ya que suele existir contradicciones entre intereses personales con valores generales, denominamos a este fluir de emociones y sentidos: lenguaje vital, cuya lógica de tensiones la caracteriza.

**Cuadro 6: Dimensiones lingüísticas**

Dimensión 1	Dimensión 2	Dimensión 3	Dimensión 4
LENGUAJE O DIMENSIÓN DE LO VITAL	LENGUAJE O DIMENSIÓN DE LO PRÁCTICO	LENGUAJE O DIMENSIÓN DE LO SUSTANTIVO	LENGUAJE O DIMENSIÓN DE LO RACIONAL O SIMBÓLICO

*Fuente: Elaboración propia (2025)*

Reiteramos que estas capacidades lingüísticas se despliegan bajo dos dinámicas. La primera se vincula al movimiento ya descrito entre los niveles: de ascenso y descenso, de formación al descender y de vitalización al emerger. Así por ejemplo una norma moral, de nivel cuatro requiere existir en la subjetividad de las personas para ser vital y actuar en un momento presente determinado.

No siempre se recorren los cuatro niveles, ya que por ejemplo un deseo personal puede tener su satisfacción y fin en el nivel dos o tres.

El segundo tipo de movimiento es el inter nivel, que supone vinculación (integración, asociación, o alguna forma de relación) en el marco del mismo nivel, conectándose con otros lenguajes.

En términos generales señalamos que en el nivel personal la posibilidad de vinculación entre estas dimensiones es muy factible, potente y natural, mientras que en el nivel cuatro, implica construcciones complejas de coordinación, las cuales deben sostenerse para su persistencia.

Por ejemplo, se produce natural o espontáneamente, al sentir un deseo de conversar con alguien, luego podemos imaginar el lugar del encuentro, las ideas que le vamos a expresar, todo lo cual supone una conexión de sentir, con imaginar, con razón, hay un fluir natural, una integración de expresiones de los lenguajes, dado que el nivel es el uno y el escenario mental lo facilita.

En el otro extremo, en el nivel cuarto, la complejidad es mayor, articular por ejemplo una ley que trate del derecho a la educación, supone incluir los capitales necesarios para alcanzar el propósito, la existencia de disciplinas institucionalizadas que hayan formado a docentes, sin descuidar de otros valores como inclusión y calidad.

En el nivel tercero se coordinan actividades, con recursos, reglas, con tecnologías, y con diversas personas que realizan la tarea. Ello puede darse en procesos que se integran en una misma unidad, como las actividades del dictado de un curso o clase, o involucrar diversas unidades como la coordinación curricular para el dictado de una carrera. Estos nexos de coordinación suponen generalmente esfuerzos, sacrificios, sostenimientos, castigos y recompensas.

En el nivel dos, la espontaneidad caracteriza el cruce de lenguajes, juntarse a comer en familia es una práctica rutinaria, donde el dialogo, el compartir el pan y disfrutar del hecho, fluye espontáneamente de modo cotidiano asociando las diversas dimensiones involucradas.

Las dimensiones tienen la capacidad y necesidad de buscar acoplarse entre ellas. Así en el caso de la dimensión simbólica, ésta busca materializarse en la dimensión sustantiva, ella en las prácticas y éstas en los sentidos vitales.

Estos acoples o vinculaciones son muy frecuentes en las organizaciones, en ellos se juegan el sentido y fundamento de determina actividades. Por ejemplo, la distribución de recursos requerirá no solo de realizarse en el marco de regulaciones racionales, sino dar muestra de su utilidad y fundamento. Así la distribución de cargos en una institución universitaria tiene que tener fundamento y seguirse bajo criterios públicos. Cuando ello no sucede, dichas acciones y decisiones, opacan la transparencia de la institución, lo que suele ser motivo de conflictos intensos y frecuentes.

Los vínculos entre las dimensiones, al igual que el de los niveles, da fortaleza a un hecho. No es igualmente importante una emoción, si ésta encuentra prácticas que la externalicen, a su vez objetos que la concreten y símbolos que la representen. Se puede

llegar a tornar en un hecho potente, diferente sería, que la emoción quedara en el cuerpo de una persona y pereciera con ella.

La dinámica del ser-hacer, tan fluida en el análisis no solo científico social, sino cotidiano, evidencia la conectividad de las dimensiones dos y tres.

### **Parámetros de análisis: Lógica de dimensiones y niveles. Poder, hechos, configuraciones.**

Al integrar los planos y niveles, la dinámica del análisis conceptual debe acompañar dicho proceso. Así por ejemplo si nos centramos en los hechos, no solo debemos pensarlo como un posible emergente de diversas dimensiones y niveles, sino también pensarlos en relación a la integración o convergencia que estos realizan.

Ya hemos mencionado, al recordar a Durkheim (1976) algunos aspectos conceptuales en relación a los hechos, rescatando lo señalado por él. Más en el marco de nuestro modelo, los hechos además de ser, externos a las personas y poseer un carácter coercitivo como fenómeno social, son dinámicos en tanto expresiones y realizaciones subjetivas de personas. Los mismos, suelen ser reproducciones de otros hechos semejantes, consolidados en el pasado. A diferencia de los eventos, los hechos dejan huellas, mientras que aquellos se desvanecen, ya sea por su alcance limitado o su impacto leve. Los hechos, en cambio, son poderosos, poseen poder en sí mismos. ¿Por qué?. Es claro que, por su capacidad de ejercer coerción, más también por la capacidad creativa sobre la realidad. El carácter reproductivo no invalida la emergencia de nuevos hechos, lo que es un signo también de su poder en sí.

La continuidad, témporo-espacial de éstos, el entrelazamiento que se gesta con otros hechos, teje una red, lo que denomina-

mos, junto a Norbert Elias (2009) configuraciones. Más podemos ampliar este concepto de configuración al de configuraciones de hechos estratificados. Para explicar el carácter estratificado, asimétrico, jerárquico de la configuración.

Así como el análisis sociológico es coincidente al impugnar la separación de los individuos de la sociedad, de modo semejante debemos, en el análisis, no desvincular los hechos de sus configuraciones. Si bien los hechos son emergentes de las configuraciones hay un continuo que no se interrumpe. Las configuraciones son más estables, extendidas, subyacentes, mientras los hechos son más acotados y emergentes. No obstante, sería error separarlos, marcar sólo una relación de incidencia con autonomía cada uno. Tampoco debemos confundirnos al pensar la existencia de hechos semejantes que preceden el presente y que inciden sobre el mismo, pensando que la razón de cada hecho se debe a los anteriores. Estos son muy influyentes en la formación del nuevo hecho, más los mismos deben conceptualizarse en el marco de sus configuraciones también. Donde seguramente encontraremos o la misma configuración del hecho en cuestión o configuraciones semejantes.

Esta categoría, entendemos es más amplia que la de campo en Bourdieu (1997). Para éste los campos son espacios de juego o luchas de agentes que tienen interés por la posesión o conservación de un capital específico, lo que particulariza al mismo. La distribución asimétrica de capitales gesta no solo posiciones a los jugadores sino también toma de posiciones de ellos. ¿Qué semejanzas y qué diferencias tenemos con esta conceptualización?

La semejanza más importante es que en esta teoría están implícitos nuestros niveles. Los jugadores que tienen interés y que asumen toma de posiciones (dos dimensiones del nivel uno), que se relacionan en un juego o lucha por la posesión o conservación

de capital (nivel relacional dos). Las posiciones en el campo en virtud de la cuantía de capital que se posee, son también para nosotros lugares-soportes de actividades de emergencia de hechos muy destacados y la lógica de intercambio o lucha es una dinámica muy real que también consideramos. (Nivel 3). Al igual el planteo de la existencia de distintos tipos de capitales como fuerzas motoras no sólo de la conformación del campo sino de los motivos y razones de poder de los agentes, es la otra gran coincidencia.

Coincidiendo con Bourdieu entendemos que el concepto de capital es sinónimo de poder. Más este segundo concepto es más amplio, y por ello marcamos aquí algunas diferencias. El trabajo, los hechos, las configuraciones y las organizaciones son fuentes de poder.

En el marxismo los modos de producción incumben, entre otras dimensiones a la jurídica. Estas categorías: racionales, generales y coercitivas, son para nuestro entender, no situacionales, sino supra personales, aunque, como ya hemos mencionado, ascienden a otros niveles.

El territorio jurídico nacional, para la tierra; la propiedad, para las posesiones; las estructuras de tradiciones, para las formaciones de clase social; las estructuras lingüísticas, las de las ciencias, entre otras, son estructuras que operan como estructuras estructurantes. Por ello nosotros preferimos hablar de formaciones sociales situadas en el (Nivel cuatro). En síntesis, para nosotros los capitales se sitúan mas en el nivel tercero y se alinean en la dimensión sustantiva.

Señalamos también, que las coincidencias no sólo son de conceptos, sino también en la mirada articulada de los niveles –aunque no los distingue con la precisión que nos gustaría– en la lógica de campo.

No obstante, hay diferencias que pretendemos complementarias con el análisis del Bourdieu. Cuando nuestro autor habla de capitales, si bien señala que hay tantos como interés de la gente por competir por ellos, sin embargo, distingue cuatro grandes categorías: El social, cultural, económico y simbólico. (Bourdieu, 1997).

A nuestro entender la distinción entre el capital social y simbólico, si bien es real, no lo suficiente como para plantearlo de una tipología distinta: uno, el social, es definido como red de relaciones y el otro, el simbólico, como reconocimiento de otros sobre uno. La existencia de un grupo o comunidad que avala, que da sentido de identidad, de pertenencia, que contribuye a la integración y al reconocimiento de las personas con un grupo, son formas de vinculación emocional, por lo que entendemos pueden agruparse, en nuestra matriz, en la dimensión de lo vital, y si se lo piensa como capital, podrá situarse en el nivel tres o cuatro dependiendo del grado de estructuración u organización de los mismos.

Pero la diferencia más importante con nuestro autor de referencia es que no toma el hacer, la acción, el trabajo, los oficios, como capitales. El desempeño de una persona en su trabajo, la capacidad de resolver un problema o tomar decisiones, la habilidad en un juego o deporte, la tenacidad en su trabajo, la constancia en el estudio, son todas estas manifestaciones, algunas de las formas prácticas que son fuente de poder y capital. Tan importante es el ser de los capitales como el hacer de las personas. Marx distinguía entre el trabajo abstracto como potencial de creación de valores con el trabajo materializado en una mercancía. (Lo que para nosotros sería nivel cuatro y tres)

El concepto de campo sin el movimiento de la acción, es rígido, debe sumarse esta dimensión para entender su lógica, su

dinámica. Por ello tomamos el concepto de configuración que nos permite, sumar varias dimensiones. La incorporación de los hechos como convergentes y emergentes de dichas configuraciones, es una de las diferencias, pero la más relevante es entender que las actividades específicas que en buena medida se deben al capital en juego, allí tejen una red coercitiva con formas específicas que orientan los modos de hacer.

Cabe también mencionar como diferencia, algo que ya hemos adelantado, y es que no reducimos el concepto de formación social al de capital y a éste como fuente excluyente de poder.

El concepto de poder ha sido y seguirá siendo el foco de la mayoría de los análisis en ciencias sociales, por lo que poco podemos agregar, más allá de vincularlo al tema de la matriz que proponemos.

En la vinculación inter planos, la unidad de las dimensiones conforma una variable de poder. Por ejemplo, un aprendizaje se gesta de modo más contundente si la enseñanza vincula lo conceptual con lo práctico, ésta con representaciones tanto perceptuales como racionales y estas con el sentido. Menos impacto tendrá si la enseñanza de un concepto queda en lo racional solamente. En el nivel uno, la unidad de dimensiones es natural, en el nivel dos es espontánea, en el tres supone interacciones generalmente acompañadas de esfuerzos y en el cuarto procesos complejos en donde subyace la posibilidad de coerción.

En el nivel uno, en donde la unidad es una condición dada, genera efectos de poder, más el limitado alcance de lo personal, lo acota. En la condición extrema, el nivel cuatro, la unidad débil, pero su gran alcance y prolongada temporalidad, contribuyen a formar una fuente poderosa cuyos impactos son muy significativos.

Los parámetros predominantes en cada nivel, pueden pensarse como lenguajes de poder, de los cuales, se espera, que incidan en los hechos. La confianza, por ejemplo, propia del nivel dos promueve la emergencia actividades múltiples en conjunto, lo cual es algo poderoso.

Cabe aclarar que lo que sucede con los hechos, no sólo depende del poder de incidencia de las dimensiones, ya que, como venimos mostrando, hay una complejidad de factores, a la que agregamos ahora, el poder de los hechos semejantes a los que están en cuestión, es decir, hechos que vienen sucediendo como antecedentes inmediatos y mediatos, los que tienen una fuerza intrínseca de seguir haciéndolo.

## **Aspectos metodológicos**

### **La espiral como dinámica de integración**

La lógica de integración entre niveles y dimensiones, podemos representarla con la metáfora del movimiento en espiral.

En el nivel personal, es claro que lo que somos, hacemos, sentimos y nos representamos, nos constituye. Somos únicos y singulares. El sentir es lo predominante de nuestra identidad, ella se nutre de la fuerza biológica, que nos caracterizan como seres vivos: individuos que existimos en tiempos y espacios particulares. Esta preponderancia del sentir y sentirnos, es también la fuente del sentido cuando nos abrimos hacia otros y hacia el medio. Por lo que denominamos a la lógica del nivel uno: la del sentido. Un punto de partida de la espiral, si el análisis parte de la o las personas como protagonista del hecho o problema, trazando un camino descendente si pensamos en la matriz propuesta.

En el nivel dos –segundo anillo de la espiral– la semejanza y la repetición orientan al movimiento. Nos agrupamos con

personas semejantes (clase, edad, creencias, etc.), desplegamos actividades semejantes días tras días, en los mismos lugares, con las mismas personas, generando condiciones de confianza, seguridad, previsibilidad, lo cual nos lleva a describir este nivel como caracterizado por la lógica de mismidad o semejanzas.

El tercer nivel –anillo– que hemos denominado impersonal, son las tareas junto a la diversidad de objetos o mercancías, de relevante presencia. El mercado como espacio y lógica de intercambios se extiende aquí desplegándose en múltiples actividades, mercancías que convergen en organizaciones que la viabilizan.

Un gran error sería suponer que la preponderancia de esta lógica excluye a otras del nivel de lo impersonal. En una iglesia, en un aula, en una sala de teatro, en múltiples y diversos escenarios públicos también fluye la vida social expresada en situaciones entre personas cuyos vínculos son desconocidos, muchas veces ocasionales, más no se gesta un mercado, ni mercancías dan contenido a sus lógicas de intercambio. No se trata de prácticas interesadas que operan como si no persiguieran intereses económicos, se trata de prácticas cuyas lógicas deben entenderse en el marco de las actividades específicas que construyen dichas configuraciones

La complejidad social, la diversidad y la densidad, se profundizan fruto de la especialización de actividades y especificación de contenidos. Las semejanzas del hacer en el marco de las familias, por ejemplo, propias del nivel dos se pasa a la diversidad de contenidos y de tareas a realizar en el nivel tres. Donde las lógicas de intercambios calculados, medidos e interesados, son básicos. Lo útil y la fuerza son los parámetros predominantes para unos y otros.

El cuarto nivel o anillo, como ya hemos caracterizado, es el de las formaciones sociales supra personales, que se conforman en el pasado, persisten en el presente e inciden en el futuro y

que, por su valor, su generalidad, autonomía y sobre todo su capacidad coercitiva, ejercen su acción sobre los otros niveles. La extensión, espacial, la perdurabilidad temporal, la cantidad de formaciones, son parámetros físicos. Las fuerzas coercitivas, de generalización e integración son las características de este nivel. La espiral descendente aquí a perdido fuerza para dar lugar a la ascendente.

Se trata de una dinámica constructiva: ascendente-descendente y viceversa, que combina las dimensiones y los niveles. Los escenarios, las personas y sobre todo los hechos, suelen ocupar el eje central de esta imagen metafórica de espiral.

Los hechos, por otra parte, dejan huellas, quedan no sólo como un recuerdo que puede volver a reproducirse, sino que perduran como realidades relativamente autónomas, –si son compartidos por otros– modos de ser independientes de sus hacedores, pudiendo tornarse en condiciones que posibilitaran nuevas realidades.

Un ejemplo para ilustrar la integración y el movimiento espiralado lo podemos ver con el ejemplo del desempeño de un gobernante, quien representa a un conjunto de personas, instituciones, grupos, que se rige por leyes. El mismo debe, dar cuenta de sus actos a sus representantes y a otros poderes. Poco, de lo que hace, es improvisado ya que en cada hecho que realiza o aborda hay regulaciones, recursos prescriptos, tareas y objetivos establecidos. Es desde allí, y no desde un llano anómico que emerge sus decisiones y hechos. Este soporte, de configuraciones estratificadas, opera de modo convergente al igual que el gobernante y los hechos mismo, de los niveles y dimensiones. La persona en una punta de la espiral y su comunidad en la otra punta, vinculados bajo el lazo de la representación van dando forma al movimiento, cuando se trata de casos, en donde el poder se ha delegado.

Los hechos, los cuales son emergentes de configuraciones,

dependen en cierto sentido, de la existencia y solidez de las formaciones sociales que los fundamentan. Estas condiciones son una perspectiva destacada para analizar el poder que los hechos encierran.

Si nos focalizamos en la consecuencia de los hechos se puede observar las variables y condiciones físicas que los mismos involucran, así la perdurabilidad de éstos son un indicador del poder que encierran, lo mismo podríamos señalar de otras variables, como el alcance o extensión que abarcan, la cantidad de veces que se repite en diversos escenarios y con distintos protagonistas. Todas ellas son señales que podemos considerar para estimar su poder.

Otro factor importante de integración de la matriz es que debemos pensarla no como compuesta de celdas estáticas, ya que cada una tiene capacidades de incidir sobre manera en las celdas próximas. Un tipo de impacto, como mandato lógico de las propiedades específicas de cada una. Por ejemplo, la unidad es una propiedad estructural en el nivel uno, pero, incide en el nivel dos como una fuerza de integración, en lo que sucede en dicho nivel, las fuerzas asociativas, por ejemplo, en el nivel segundo, pueden pensarse como influencias de unidad del primer nivel. La confianza, algo propio del nivel dos, puede pensarse en el nivel tres como una subjetividad positiva, que posibilita entendimientos prácticos entre desconocidos.

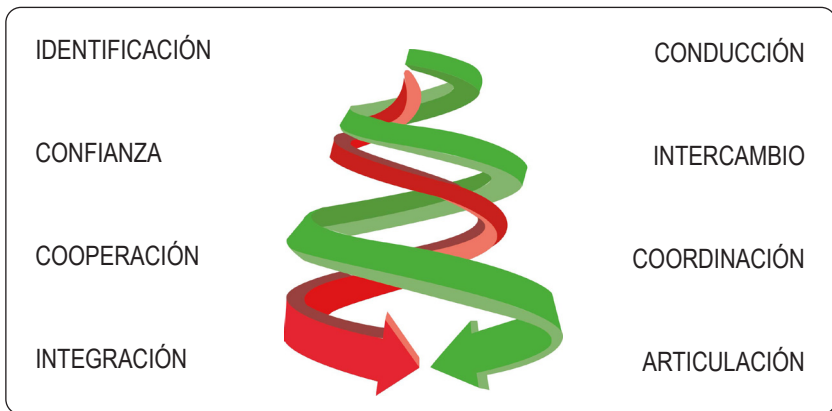
Estas influencias suponen cierto nivel de transformación de su naturaleza al cambiar de nivel. Así algo que es en un nivel, puede hacer en otro. Esta idea tiene su paralelismo a la planteada por Bourdieu cuando caracteriza las estructuras de los campos: “estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (2007: 86). Esta cita refleja la interacción entre el ser con el hacer y el pasado con el futuro. En nuestra matriz

estas categorías ocupan lugares diferenciados: El hacer lo hemos situado en la dimensión dos, lo sustantivo en la tres. El pasado es más propio de las formaciones vitales, mientras que el futuro de la razón.

Por ello, si bien la representación mental que nos podemos hacer de la matriz, nos lleva a una tabla de doble entrada entre niveles y dimensiones, pensarla como estática y plana, nos conducirá a errores en los análisis. Debemos insistir que hay interacción entre las propiedades propias de cada nivel y dimensión, que dichas interacciones, se inciden entre sí en un movimiento espiralado y que construyen configuraciones estratificadas, jerárquicas, complejas que operan como soporte de hechos.

Profundizando esta metáfora de espiral, podríamos imaginar que, en lugar de poseer un eje central, la espiral posee dos ejes laterales. El primer eje agrupa la dimensión vital y práctica y el segundo eje la sustantiva y racional. Los cuales atraviesan todos los niveles.

### Cuadro 7: Cuatro planos y dos ejes en espiral



*Fuente: Elaboración propia: (2025)*

El movimiento espiralado ascendente-descendente y viceversa genera procesos convergentes que dan fortaleza tanto a las personas, grupos, organizaciones, como a los hechos mismos.

Las dimensiones pensadas como lenguajes que atraviesan niveles y se mezclan con otras dimensiones, no debe llevarnos a pensar que no es posible generar distinciones.

No somos originales en plantear la existencia de dimensiones en la realidad social. Quizás la síntesis más destacada de éstas, es la aportada por Ferdinand Tönnies (2009) quien aborda los conceptos de comunidad y sociedad como dos modos fuertes, típicos y característicos de formas de vida social. En donde comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, comunidad es la vida en común (Zusammenleben) duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico (Monereo Perez, J.L. 2009).

Reiteramos que se trata de dos modos característicos de vinculación, de relación, de agrupamientos humanos y que según la perspectiva teórica puede tomar diferentes nombres.

No seremos originales tampoco, si señalamos que esta distinción no se da de modo excluyente, en épocas diferentes, por más que existe una coincidencia teórica que el modo comunitario es más antiguo y el social más moderno, la continuidad del primero en el segundo es marcada por todos, variando la prevalencia, los tipos de interacción y los contextos específicos. Lo que nosotros subrayamos, es el hecho que ambas formas construyen unidades (U) y continuidades (C)

La U y C no son solo condiciones que aportan fortaleza, son condiciones que también facilitan la convivencia, el desarrollo, la estabilidad, la prosperidad. Nótese que no sumamos el valor

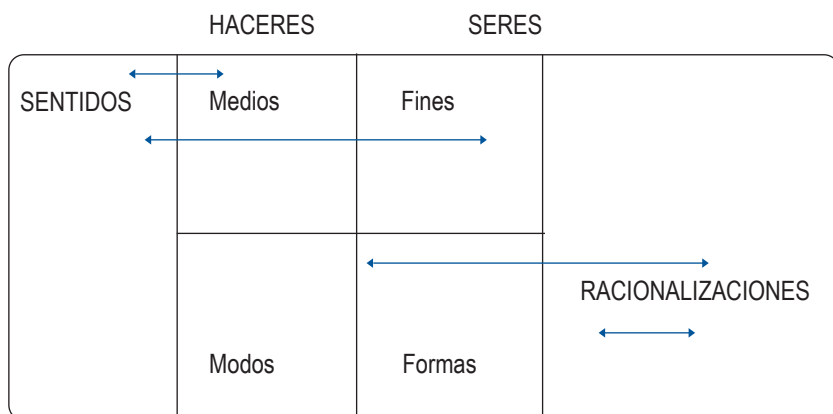
de justicia, el cual podrá o no estar vinculado a estas condiciones de valores. La naturalización de condiciones inhumanas es y debe revertirse, aun cuando ello suponga destronar la estabilidad, la convivencia y otros atributos que la U y C traen en una comunidad-sociedad. La U y C de las relaciones entre explotador y explotado, entre abusadores y abusados, entre deshonestos y honestos, no son condiciones aceptables y deben transformarse.

Tampoco utilizamos el concepto de orden, lo cual hacemos para evitar un paralelismo con el planteo del estructural-funcionalismo, a pesar de que se pueden trazar ciertas semejanzas, nos diferencia la poca relevancia del concepto de poder y el tomar al orden casi como una condición natural. Para nosotros lo natural es el caos, el conflicto, la lucha, la anomia. Por lo cual, construir ciertas líneas de unidades y continuidades son tareas que hay que realizar. Y en dicha labor, las instituciones estatales desempeñan un papel indelegable. Lejos estamos de pensar en consensos entre individuos de modo espontáneos, en expectativas o contratos recíprocos como constructores de un orden general ideal.

La línea que nosotros trazamos y describimos como eje vital, partiendo de la identidad en lo personal, siguiendo con la confianza en lo interpersonal, en la cooperación en lo impersonal y en la integración en lo supra personal, nos ayudará a describir este vínculo emocional, tan significativo y necesario en cualquier escenario y tipo de agrupamiento que nos situemos. Y cuando, por algunas circunstancias, estas características y lógicas de continuidad no se dan, podemos imaginarnos que allí la emergencia de problemas y debilidades surgirán. Por otra parte, el eje conducción, intercambio, coordinación y articulación, igualmente importante, implican actividades lógicas diferentes por ser más consientes, prácticas e instrumentales, pero que vienen a completar o suplir la necesaria condiciones de unidad en un grupo humano.

Pensar en términos de U y C como lo hemos representado en el cuadro 7 nos lleva a pensar en nexos entre niveles, más como hemos señalado las dimensiones son otro conjunto de factores intervinientes muy relevantes.

### Cuadro 8: Nexos y dinámica entre dimensiones



*Fuente: Elaboración propia (2025)*

El vínculo entre lenguajes o modos de abordar la realidad es tan significativo como el vínculo entre niveles. ¿Es posible realizar acciones sin sentir?, ¿hacer sin contenidos?, ¿comunicarse sin acciones?, ¿sentir sin representaciones? Si es posible, más generalmente hay una continuidad de dimensiones. Por otra parte, como hemos mencionado, cuando ello sucede, esas acciones son más poderosas.

No hay nexos estructurados invariantes, ya que cambian, según las personas, grupos, épocas, y situaciones. Sin embargo, podemos pensar ciertas lógicas de complementación, de cercanías entre ellas, que nos pueden ayudar a una mayor conceptualización y comprensión de la complejidad social.

Como se muestra en el cuadro 8, podemos imaginarnos que las dimensiones extremas son puntos de partida que convergen hacia las centrales. Es decir, lo vital y lo simbólico como dimensiones que remiten a la práctica y a lo sustantivo. Como si se tratase de una lógica de incidencias por continuidades lingüísticas. Así, el sentir está más cerca del hacer que del percibir y más lejos del pensar y viceversa. Ello conlleva a que lo propio del sentir se manifiesta más influyentemente en el hacer que en el percibir y pensar.

La articulación medios-fines, medios-valores que Max Weber, tan magistralmente señala para la acción social, no es nuestra referencia aquí. En nuestra matriz valores y fines pertenecen al nivel de lo supra personal, ello implica que son construcciones sociales e históricas, con gran capacidad de ejercer influencia en los grupos y personas. Los valores los situamos en el nivel cuatro y la dimensión primera, mientras que los fines los ubicamos en el nivel cuatro, dimensión cuatro.

La acción esta siempre encarnada en personas, ya se trate que desempeñe una actividad regulada y representativa de un conjunto o una simple actividad doméstica. La misma tiene un motor que la empuja, que proviene del sentir personal y que se proyecta en las interrelaciones como sentido de las mismas. La que teje el nexo o continuidad de medios con fines o valores, claramente esta auxiliada por la razón, pero el hilo y las agujas provienen del sentir del tejedor. Las que podrán, en virtud de su impacto y de su valoración social, quedar plasmada en configuraciones perdurables que servirán de guía a otros tejedores.

La razón personal, como el dialogo interpersonal, las reglas organizacionales y la racionalización social, ejercen su incidencia de dos modos preponderantes de modelación: a) a través de las formas en los seres (materiales, simbólicos, vitales, culturales,

etc.) y b) a través del modo en el hacer (acción, actividad, oficios, profesiones, prácticas, etc.).

Podemos imaginar ¿un ser sin forma? O ¿un hacer sin modo? Es posible, pero generalmente supone elaboraciones complejas. Los humanos preferimos que, lo que nos rodea, tenga forma de ser y modo de actuar, ya que eso nos posibilita interactuar con ello.

La forma de ser de una institución es compleja. Debemos partir de su creación y sus cambios históricos, a su estructura organizacional, a su misión, a sus recursos, sus pioneros, sus trabajadores cotidianos, a su contexto y a muchas razones más. En cuando a su modo hacer, es decir la actividad que desempeña, inevitablemente se encontrará regulada, no solo en las normativas prescriptas, sino en las expectativas de sus gentes. Una especie de consenso de expectativas que viabilizan las interrelaciones. Algo semejante a lo que señalaba Talcott Parsons (1968) como una de las claves del orden social<sup>6</sup>. Estas regulaciones son modelaciones racionales, imprescindibles para tejer conexiones entre acciones. Lo que nos lleva a vincular la racionalidad de la acción con el sentido de la misma.

Todo ello modela y estabiliza una forma y un modo de ser y hacer, una identidad distintiva.

Por otra parte, la razón humana tiene un papel clave en el proceso de generalización. Los que siguen una lógica algo particular al desarrollarse en situaciones o plasmarse en formaciones. Las condiciones de semejanza, de seres, como así la repetición de actividades, son claves para facilitar la generalización. Podemos distinguir el proceso de formalización, cuando la misma se refiere a seres, de aquel que denominamos de modelación, que se refiere

---

<sup>6</sup> Estos dos modos de modelar, posiblemente tengan una referencia al orden que Parsons señalaba. Dejamos pendiente este punto para un posterior trabajo.

a la dimensión del hacer. Cuando una forma de ser o un modo de hacer se han generalizado, ello implica que se gesta un soporte invariante que permite ser ocupado por personas, objetos o procesos particulares. El carácter general de dicha formalización o modelación suponen que adopta, en virtud del cuarto nivel, un plus coercitivo a dichos ocupantes.

Tanto el movimiento del sentido como el de racionalización, podemos pensarlo figurativamente, como que trazan la línea horizontal, contribuyendo al movimiento en espiral que señalamos.

En síntesis, el movimiento de espiral conecta la matriz y construye configuraciones. La espiral posee dos ejes: uno que aporta U y otro C. trazando puentes entre niveles. Al mismo a tiempo dicho movimiento va conectando dimensiones, teniendo al lenguaje vital y al simbólico como tejedores horizontales de la espiral, haciendo epicentro entre el ser y el hacer.

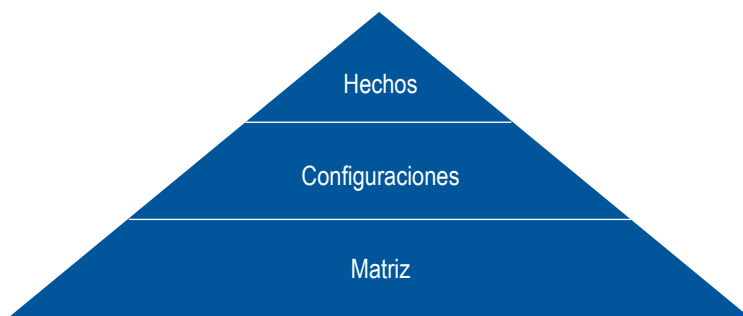
Sobre la matriz, con propiedades y reglas invariantes, emergen configuraciones específicas y variantes, las cuales son algo más, que lo que describe Bourdieu como campo, ya que se debe dar relevancia, además del capital, al trabajo, lo que supone pensar las actividades, la red de acciones, el desempeño humano, el reconocimiento a la labor desempeñada y la estimación de la misma. Por otra parte, las configuraciones también van a involucrar, además de la segunda y tercera dimensión, a la primera y cuarta, es decir lo vital y lo simbólico. Como ya mencionamos Bourdieu fusiona en el concepto de capital todo, luego entiende lo simbólico de un modo muy particular, ya que en lugar de vincularlo a lo racional lo hace al reconocimiento emocional o a la violencia.

Configuraciones que predomina lo simbólico son aquellas de tipo institucional, con destacada presencia de la regulación estatal, es decir organizaciones burocráticas que administran y prescriben los recursos y las tareas. Las configuraciones vitales son

de tipo comunitarias la identidad, la integración, la confianza, la cooperación son características distintivas de cualquier actividad que las aglutine: religiosas, ideológicas, artísticas, deportivas, entre otras.

Las configuraciones suponen siempre combinaciones, convergencias de niveles y dimensiones, no podemos pensar que existan de modos puros en sus lenguajes. Las mismas se escriben en lenguaje de matriz y se expresan en hechos.

### Representación de tres planos de análisis



*Fuente: Elaboración propia (2025)*

### Las preguntas como guías

Un punto de partida en la metodología, luego de focalizarnos en un problema, podemos ubicarlo en la matriz, es decir, pensar qué dimensiones y qué niveles son los preponderantes involucrados en la problemática. Luego una herramienta que todos, de modo deliberado o espontáneamente, utilizamos son las preguntas. ¿Qué deseamos conocer del problema? Desde las preguntas surgen los objetivos y de estos se desatan las acciones de investigación y se continua. Por ello los interrogantes merecen atención.

Nuestra matriz puede ser utilizada como una guía para formular una secuencia de preguntas y relacionarlas entre sí. Supongamos que el problema que abordamos es el abandono estudiantil en las universidades. Tenemos personas (nivel uno) que interrumpen una serie de actividades (nivel dos) que se venían desarrollando, en una institución pública (nivel tercero). Por lo tanto, una posible pregunta en torno al problema, podría ser ¿dónde se sitúa la razón principal del abandono? ¿en el plano personal?, ¿en las actividades que éstos realizan en la institución? o ¿bien en la institución misma? Si nos ubicamos en el plano personal, aquí podemos preguntarnos razones de índole vocacional, económica, de dificultades de aprendizaje, etc. Si hay razones importantes de actividades, los interrogantes pueden focalizarse allí e indagar cuestiones como los procesos de comunicación, de enseñanza, las tutorías, las asistencias, los horarios, entre otras preguntas. Y así continuar... Mas, sin perder de vista el continuo que señalamos en la matriz: los niveles y las dimensiones se relacionan, se continúan en una dinámica, espontánea e inevitable. Por lo que podríamos indagar que tan concurrente son dos cuestiones como por ejemplo los horarios institucionales con las dificultades económicas de los alumnos. Debemos ponerle contenido al movimiento en espiral e indagar por la problemática.

La matriz atada a las preguntas nos puede ayudar a formularlas, relacionarlas y darles un marco conceptual a las respuestas encontradas.

### **Las categorías temporo-espaciales**

Las categorías temporo-espaciales aparecen de modo inevitable en toda realidad humana. Si bien se pueden pensar como categorías objetivas, independientes de nuestras realidades y nuestras capacidades, sin embargo, el modo en que las compren-

demos y nos afectan tienen que ver con nuestra talla. –Siguiendo a Protágoras–

Un primer acercamiento a nuestra matriz es que el tiempo se vincula algo más con las dimensiones, aunque también con los niveles y el espacio se relaciona más estrechamente con los niveles, aunque también con las dimensiones. Veamos porque:

Todas nuestras capacidades guardan estrechos vínculos con las temporalidades presente, pasado y futuro. En cada capacidad están todas estas divisiones humanas de la temporalidad, sobre manera el presente.

El tiempo como vitalidad, nos remite a la vida misma, a su consumación. Tan estrecho es el vínculo que solemos pensar que envejecemos por culpa del paso del tiempo.

Vivimos en un presente continuo, al cual sentimos. Recordamos y reproducimos el pasado en nuestras actividades y proyectamos el futuro orientando nuestras acciones del presente. La realización de actividades como medios en torno a fines supone el disciplinamiento del sentir del presente por la razón futura.

El tiempo también juega un papel en los niveles, su papel asociativo-disociativo es claro. Nos aunamos con aquellas personas que compartimos tiempos en común, de modo prolongado. Nos separamos o nos desvinculamos de aquellas que no tenemos tiempos compartidos. La persistencia con alguien y la existencia permanente en un lugar, dan gran relevancia al otro y al territorio. Sentir afecto, aunarnos y compartir tiempos prolongados se entrelazan entre sí. Sentimientos negativos nos llevan a disociarnos. Eventos que suceden con escaso intervalo de tiempo se suelen asociar, por más diferentes sean, en cambio eventos que suceden con intervalos extendidos se tienden a disociar, por más parecidos que sean.

Hemos señalado que las formaciones sociales se fortalecen si se extienden y perduran cobrando con ello autonomía de las personas particulares. Cuando ello sucede el poder coercitivo de las mismas son más poderosas.

El tiempo se expresa como cambio en las unidades vitales y persistencia en las unidades abstractas y generales.

Decimos que el espacio se relaciona más con los niveles, ya que los mismos suponen estructuras de agrupamientos, que van de particulares a generales, de cerradas y unitarias a múltiples y abiertas. El espacio como soporte, como escenario, como límite de las interacciones, genera condiciones que facilitan los encuentros y la emergencia de los hechos.

Lo extendido y abierto permite puede ser condición de diáspora de no mediar fuerzas de integración o articulación. Las unidades cerradas facilitan las combinaciones, mas su debilidad existencial nos empuja a abrirnos a formarnos y vincularnos en otras unidades más amplias. Los espacios facilitan las multiplicaciones, las cantidades, la diversidad y con ello y por ello es también un parámetro o indicador de fuerza y relevancia.

Si vinculamos las categorías tempo-espaciales con la matriz e instrumentalizamos de manera sistemática las preguntas posiblemente tengamos una guía de trabajo para comprender en profundidad hechos, eventos, configuraciones, organizaciones y todo aquello que involucre al ser humano en su dimensión socio-cultural.

Preguntas como: ¿por qué sucede esto? ¿para qué se hace tal cuestión? ¿cómo se lleva a cabo? ¿dónde sucedió el hecho? ¿qué sucedería si ello hubiera ocurrido en otro lugar, en otro tiempo? ¿qué valores se relacionan con dichas acciones? ¿qué conduce al cambio en estas situaciones? ¿qué o a quiénes representan

los protagonistas? ¿qué poder tienen? ¿cuáles han sido las consecuencias? ¿cómo se articulan medios con fines? ¿por qué se interrumpió la rutina? ¿qué hechos preceden al presente? ¿cómo son las configuraciones desde las cuales emergen?. Estas son algunas posibles preguntas generales, que habrá que precisar según la problemática en cuestión.

## Las universidades como casos de análisis

El análisis teórico que hasta aquí hemos desarrollado, puede y debe profundizarse. A los efectos de conectar con situaciones y hechos concretos nos abocaremos a temas y áreas que venimos trabajando desde hace unos años, se trata de trabajos realizados sobre educación superior<sup>7</sup>, más específicamente sobre los temas de organización y gestión de las universidades. Nos focalizaremos en dos instituciones: La Universidad Nacional de San Luis y la Universidad Tecnológica Nacional, Regional Buenos Aires<sup>8</sup>.

Esta focalización abordará problemáticas específicas de las universidades, e intentaremos mostrar como nuestra matriz, que puede aplicarse a diversos escenarios sociales, es pertinente en este tipo de instituciones.

Para Burton Clark (1993) las instituciones de educación superior se constituyen como un sistema basadas en tres dimensiones. El conocimiento, la autoridad y las creencias. El conocimiento es la materia prima con la que trabajamos los universitarios, se agrupa en disciplinas, carreras, materias, proyectos de investigación, etc. además, caracteriza y da sentido a la organización en sus diversas modalidades (facultades, departamentos, etc.). La autori-

<sup>7</sup> Destacamos un trabajo semejante que ha sido presentado con Fernando Napoli y Patricia Tilli en el Congreso EDUCO UNSL. 2022.

<sup>8</sup> La elección de estas dos universidades se debe a la vinculación laboral con ellas las que facilita un conocimiento en mayor profundidad de las mismas.

dad supone la realización de acciones de coordinación, toma de decisiones, y una serie de acciones operatividad que todo espacio académico requiere. Distintos niveles de autoridades se pueden precisar: desde el ámbito áulico, en donde el docente es la primera autoridad, hasta el nivel más estructural que podría tratarse, según los casos, de un Ministro, Rector u otro. Al referirse a las creencias, Clark, retoma la idea de Durkheim en el papel que éste le atribuye a las mismas en las comunidades y sociedades, papel signado por la acción de integración. Lo que crea condiciones que son necesarias y que brindan soporte a tareas más específicas.

En Durkheim (2014) este proceso se teje bajo lo que denomina solidaridad mecánica, lo que se daba de modo casi excluyente en comunidades primitivas, cuyas tareas –las que son pocas e indiferenciadas– están signadas por la semejanza entre miembros y actividades. Clark señala, que a pesar que las instituciones de nivel superior desempeñan un rol especializado en torno a las disciplinas e investigaciones, no obstante, como organización requieren de un soporte que lo brindan las creencias. Creencias en la institución, en las disciplinas, en sus pioneros, en su labor social y en sí mismos, en las autoridades.

Entendemos que esta dimensión juega un rol central y ha sido poco destacada en la literatura de la educación superior. Vamos a analizar el papel de las creencias esencialmente vinculado a la identidad de las instituciones. (En nuestra matriz debemos situarnos en la dimensión de lo vital, y como esta es de capital importancia en los distintos niveles que va atravesando).

La identidad se conforma a partir de creer y obrar en consecuencia acerca de una labor compartida. Valorando el pasado y compartiendo un proyecto futuro, en el que todos los miembros se sienten parte y orgullosos de pertenecer a la misma. Lo cual es fruto de una autopercepción y percepción de los otros como

personas que hacen una tarea compartida de la mejor manera posible.

Las creencias, la identidad, el sentido de pertenencia en una organización (focalizado en el nivel tres de nuestra matriz) son dimensiones, de presencia imprescindible, para que las instituciones desempeñen su labor, aun cuando éstas tengan espacios científicos, técnicos y académicas, sin importar en los casos las predominancias que se den, es decir empírica, practica y/o racionales).

El efecto de esta dimensión vital, formalizada como valor social juega un papel importante en todos los niveles o planos. Ya que da sentido de y orgullo de pertenencia, identificación con los pares, cooperación en la labor e integración de la comunidad entre sí y con el contexto.

Hemos subrayado el papel de la dimensión vital, ya que como lo mencionamos, suele ser la más olvidada en su incidencia.

La labor de trabajar con el conocimiento, en la literatura es la más visible e importante, ya que esta dimensión se plasma en la organización de la institución, por ejemplo, en carreras, departamentos, institutos, etc. (Clark, B. 1993). Además, el conocimiento formalizado en ciencia y transmitido en las aulas como materias, define dos tareas básicas como la de docencia e investigación. Por otra parte, es el conocimiento racional, lo que conforma la materia prima de las regulaciones, normativas, procesos de toma de decisiones, elaboración de diagnóstico, propuestas de resolución de problemas, etc.

En la producción y reproducción de conocimientos las instituciones se juegan su poder. No sólo porque de ello se desprende su prestigio y reconocimiento del contexto, sino que, por ello, se desprende su fortaleza para posicionarse con autonomía frente a otros poderes.

Una universidad que no investiga, o que hace como si investigara, que contrata docentes sólo para la tarea aúlica, es una institución muy vulnerable a cualquier tipo de presión, y lo mismo sucede si hacemos de una universidad un gran instituto de investigación, la vulnerabilidad en estos casos es aún mayor.

La dimensión práctica, signada por el trabajo mismo, es la expresión de la dimensión vital y se plasma o materializa en la transformación de la realidad, por lo que su importancia es central. El trabajo en las instituciones se encuentra formalizado, regulado, situado en cargos, cuyo acceso y permanencia se encuentra normado. Estos están jerarquizados en virtud de diversas razones: en el caso docente prima el reconocimiento a la formación, al mérito, a sus capacidades docentes y de investigación.

Por último, es también de gran relevancia la dimensión sustantiva: los recursos, la infraestructura, la tecnología, los niveles salariales. En definitiva, la fortaleza económica de una institución.

En síntesis, todas las dimensiones y todos los niveles juegan un papel destacado en la vida universitaria. Tomaremos y profundizaremos dos instituciones argentinas, las cuales describiéremos y veremos a la luz de la matriz sus fortalezas y debilidades.

## **La Universidad Tecnológica Nacional (UTN)**

La UTN fundada por el Presidente Perón el 19 de agosto de 1948 como Universidad Obrera Nacional mediante la sanción de la Ley 13.229, luego en 1959 durante la presidencia de Arturo Frondizi, se cambia el nombre, por el de Universidad Tecnológica, mediante la Ley 1.4855 (Napoli, 2005). Desde sus orígenes la universidad tuvo un propósito central: promover el desarrollo social y económico de la sociedad y el País. Movilidad social y

crecimiento económico como pilares que dieron identidad y se plasman en las prácticas cotidianas de la cultura académica (Napoli-Tilli 2019)



*Imagen: Edificio Calle Medrano. UTN Regional Bs. As.*

A partir de un hecho que aconteció en el 2017 de puesta en valor del aula magna, salas y pasillos del edificio situado en la avenida Medrano, es que tomamos, dicho hecho, como ilustrativo del sentido de comunidad e identidad de la institución, y a partir de allí conectamos con otras dimensiones.

Las tareas de restauración contaron, entre otras, con la reconstrucción de una escalera cuyos mármoles se encontraban abovedados de tanto tránsito por sus escalones.

Páez Martínez, R. (2013) nos recuerda que los griegos solían practicar un ritual cuando estos querían homenajear a huéspedes en sus casas, hacerlos sentir como parientes era el propósito y para ello al concluir la estadía los huéspedes llevaban la mitad de los huesos de un animal, quedando la otra mitad en los dueños de casa. En torno a estos objetos, ahora símbolos, cada vez que se volvían a encontrar llevaba cada uno su parte, para dar cuenta de esa unidad.

Las autoridades de la UTN cortaron la escalera en pequeños pedazos y se entregaron a los miembros más destacados de la casa. Esos pequeños pedazos de mármoles, que tienen las huellas de millones de pasos, de historia pasadas, emociona a los elegidos para ser sus depositarios. Los pequeños pedazos de piedras son un símbolo no del edificio sino de su gente, sus actividades, su misión. (Mazzola, C. 2020). ¿Más, que condiciones diferentes tiene la UTN para generar ese orgullo de pertenencia? Lo que no suele ser muy común observar en otras universidades. Veamos algunas características particulares:

La presencia del sentido fundacional de institución. No es algo que se encuentra en los textos sobre la historia, sino que se vive cotidianamente en las aulas, pasillos, oficinas, es decir, en los lugares y en las tareas del día a día. La vigencia del por qué y el para qué de la universidad no está en las autoridades, ni en los gremios docentes y no docentes, ni en los centros de estudiantes, ya que está en todos, más allá del claustro y carrera de pertenencia. Incluso más allá de la delimitación por región. (La UTN cuenta con 30 regionales distribuidas en todo el País). Hay una unidad y un continuo que atraviesa los niveles y entrelaza las dimensiones. Desde el por qué hasta el para qué.

Otro signo es el que cada sector, cada claustro, realiza su tarea con esfuerzo y dignidad, nunca arrasando a otro sector como estrategia para benéfico propio. Cumplir con la tarea, no es solamente deber, es lo que genera orgullo. Hacer docencia, investigación y extensión, estudiar, participar en comisiones, llevar registros, la contabilidad, etc. lo más y mejor que se pueda, constituye una fuente de sentido, no individual, sino colectivo. Es así que, por ejemplo, cuando se enseña, se siente que no sólo se lo hace porque es un derecho del alumno, sino que se está participando de una tarea colectiva con otros docentes con los cuales me identi-

fico y realizo mi aporte. El sentido de comunidad opera como un integrador espontaneo, no planificado y por lo tanto no depende de la gestión de turno.

Burton Clark (1993) al referirse a las creencias de los universitarios, destaca la importancia que tiene creer en la disciplina con la que se trabaja, como así en los pioneros que ésta gesto. Esta creencia en la UTN se focaliza en los profesores pioneros, aquellos veteranos docentes que enseñaron y marcaron el camino en las materias, en sus contenidos, en sus métodos, en la relación con los alumnos, en los propósitos. Cuando las personas se encuentran identificadas a la comunidad, las mismas no son seres aislados y cuando estas personas además son referentes, como los pioneros, estos además son representantes. Todos estos conceptos trazan nexos en unos y otros. Entre el pasado, el presente y futuro.

No se podría entender el valor que significa tener un pedazo de escalera gastada, sino no se entiende que la comunidad valora las personas que en el pasado construyeron el presente y marcan el camino hacia el futuro.

Esos docentes, ingenieros, funcionarios y no docentes, que trabajaron en la institución, son en muchos casos, hijos de otros trabajadores de la casa y muchos de ellos también ven a sus hijos y nietos estudiar o trabajar en la misma. La respuesta a la pregunta sobre ¿Quién es? Sugiere también la respuesta a la pregunta ¿Quiénes somos?

Esta continuidad y unidad, se extiende en otro sentido también: la UTN como una gran familia. Es claro que esto podría ser visto como endogamia, más no es el caso, ya que el sentido de familiaridad que se da, esencialmente, entre desconocidos, entre los docentes con los alumnos que recién ingresan, entre el docente joven y el que está por jubilarse, entre docente con un no- docente. Es decir, no son lazos sanguíneos los que conforman la gran

familia, sino que es la convicción de pertenecer a una comunidad que brinda identidad semejante a una familia, pero en el plano institucional.

La familia sanguínea es un espacio no solo de socialización, sino también de contención, de acompañamiento, de estar con, de convivir entre. El sentirse contenido, es una necesidad importante en la familia institucional, sobre manera en los jóvenes que entran a primer año. Es sabido que el cambio de nivel educativo suele estar acompañado subjetivamente de sentimientos de angustia, soledad, desorientación, etc. La UTN organiza la jornada académica, semejante a los secundarios, de modo que los estudiantes no viven el cambio del paso de nivel escolar, con mucha profundidad o trauma. La labor personalizada de los docentes, el trabajo de tutores, el tomar asistencia, la sincronización de aulas y horarios, la conformación de integrantes de grupos que continúan juntos a pesar de las diversas comisiones, constituyen entre otros criterios y prácticas elementos que apuntan a transmitir la continuidad entre el nivel secundario con el universitario. Estos diseños, planes académicos, dan contención, atenúan el abandono, y comienzan a gestar el sentido de pertenencia a los nuevos miembros.

Otro elemento de fortaleza, al construir su identidad no proviene de cerrarse en si y diferenciándose del resto de las instituciones. La UTN se conforma de múltiples regionales asentadas en distintas partes del País. Su sentido federal se plasma con cada regional. Se consensua la autonomía entre las mismas de modo de planificar conjuntamente las carreras, sus planes curriculares, sus normativas, sus autoridades, sus recursos, convenios, etc. Esta articulación y cooperación, potencian lo que se tiene, lo que se es y lo a lo que se planea llegar. Sin descuidar un vínculo fuerte de cada institución con su contexto, lo que se refleja en el tipo de carreras, en los servicios que se brindan, en las investigaciones que

se llevan a cabo. Etc. (Nexo que nosotros describimos entre nivel tres y cuatro). Las preguntas sobre ¿qué se hace? se entrelazan con la pregunta del ¿para qué se hace?

Otra característica de la universidad es que es mono disciplinar. Es decir, se conforma en torno de carreras de ingeniería. Esto facilita no solo la integración y articulación en el trabajo, sino además que atenúa la confrontación por diversos motivos. En el resto de las universidades muchas diferencias y tensiones que se viven son producto de una fusión de dimensiones ideológicas con disciplinares. Como ejemplo, en la UNSL en la década del 70, era común ver grupos más socialistas vinculados a una línea, por ejemplo, en psicología, que confrontaba con otras líneas disciplinar identificada con otra ideología, por ejemplo, peronistas. (Esto actualmente, y por fortuna, se ha perdido).

Las diferencias políticas, académicas, gremiales, que obviamente surgen en UTN tienen como común denominador la búsqueda de consensos entre los miembros. Esto se refleja en múltiples situaciones, pero destacamos el modo de elegir autoridades. Muchas universidades argentinas desde el regreso de la democracia cambiaron su sistema de elección, ya que dejaron el modo indirecto para adoptar el directo. Lo que, si bien parece un avance en el sentido de democratizar la universidad y con ello de lograr mayor consensos e integración, en los hechos, y por diversas razones, genera una dinámica de confrontación mayor que el sistema indirecto. Las asambleas universitarias donde la UTN elige rector son un modelo que evidencia los diálogos, acuerdos, entendimientos previos a la instancia de votación.

Existe una clara correspondencia entre las condiciones organizacionales, políticas, académicas que las instituciones se dan como modos de organizar el trabajo, con las actitudes y sentimientos que surgen en las mismas de sus trabajadores y estudiantes.

En el tema de identidad, el pasado es tanto o más importante que el presente, de modo semejante que para una persona la biografía es clave para saber quien es uno, la historia de una institución es forjadora de su ser e identidad también. La continuidad no implica adoptar un estilo conservador, sino un preservar los valores que han dado y dan sentido a la tarea. Es claro y necesario que diversos aspectos instrumentales y operativos deben ir combinados.

Cuando no se vive la identidad institucional, reina un clima individualista, poco comprometido con el trabajo y se es susceptible de generarse mayores situaciones de tensiones, violencias y discriminación, como modo habitual de resolver las diferencias.

Tomamos algunas entrevistas a miembros de la UTN a fin de indagar estas razones. (Mazzola, C. y Mazzola E. 2024). En este sentido buscamos a personas que trabajen o hayan trabajado en otra universidad, además de la UTN, a fin de poder comparar (condición tanto para docentes como no docentes), les preguntamos qué cuestiones le llaman la atención de la UTN que no observan en la otra institución. Alguna de las respuestas más significativas que destacamos aquí:

“Me ha sucedido dos veces ver que de repente la gente que está circulando en la planta baja se mueven y van rápido hacia alguien que entra, como si se tratara de una estrella televisiva, o deportiva, sin embargo, se trata de un señor mayor, al preguntar quién es, responden es el ingeniero tal, que fue docente aquí durante muchos años y ha dejado su impronta.” (Docentes jubilados, como si fueran ídolos deportivos)

“He observado con cierto extrañamiento que docentes acompañan a sus hijos al inicio de actividades, sobre todo en el primer año, como si se tratara de padres que acompa-

ñan a sus hijos los primeros días del jardín de infantes. Al comentar esto me han dicho que es algo común, como así también, se suele ver a abuelos acompañando a sus nietos”.

“Me sorprende que colegas y también lo he escuchado en alumnos, dicen que el clima que se vive dentro de la institución es como el de una gran familia. Personalmente he escuchado al Decano hablar en varias oportunidades refiriéndose a la familia de la UTN”

“La estima que se brinda al docente que trabaja en una empresa, algo poco común en la otra universidad que también trabajo. En ella a muchos se los veía como chantas, los que vienen a la universidad por la obra social o por el prestigio de decirse docente universitario. Aquí en cambio ese docente es una especie de ídolo porque trae la experiencia de la empresa al aula, porque genera un puente entre la universidad y las empresas”.

“Los encuentros nacionales entre cátedras, es algo que no se ve en la otra universidad, y los mismos son una fuente de actualización disciplinar, además de intercambio de conocimientos y experiencias”.

“En la otra institución tomar asistencia es siempre incómodo, uno se suele encontrar que, si hace circular una hoja, hay más nombres que presentes. Aquí en cambio, los propios alumnos solos hacen circular la hoja y no solo no hay agregados, sino que el presentismo es siempre alto.”

“Me sorprende como en una institución se rotula despreciativamente a miembros de otras disciplinas. Por ejemplo, a los ingenieros nos dicen las chantas, a los de humanidades le dicen los mediocres, a los físicos los ocupas, y así.... Mientras que en la UTN ello no sucede...”

“Tengo entendido que la UTN es la universidad argentina que más recursos propios genera. No sé si esto es así, pero sin duda que hay políticas que impulsan la generación de recursos propios, ello se observa en que las autoridades generan muchas actividades que no se ven en otras instituciones. Hay en términos generales una mirada desprejuiciada frente a generar recursos”

Estas son algunas de las razones brindadas por miembros propios de la institución. Entendemos que las mismas ilustran lo que venimos señalado.

Sintetizando y agregando algunas nuevas cuestiones decimos también que: hemos puesto el foco en la dimensión vital, a partir del ejemplo simbólico del premio de los trozos de escalera. En ello converge el pasado plasmado en las ondulaciones del mármol como el reconociendo a actuales trabajadores de la institución. Hemos mencionado que las formaciones sociales son, entre otros aspectos, valores gestados en el pasado cuya vigencia se actualiza de diversas formas. El símbolo: pedazo de mármol (es un nexo de una materialización con un sentido; vínculo entre las dimensiones sustantivas con vitales) que no sólo traen un pasado cargado de vitalidad al presente, sino que traen generaciones pasadas a trabajadores del presente: a padres que han sido alumnos y/o docentes, antes con hijos que son ahora alumnos o docentes. El valor fundacional de hace 70 años, de promover la movilidad social, sigue presente y es motivo de orgullo, entre otras razones, por el aporte social que las labores de los ingenieros realizan. Labor profesional: predominantemente práctica (dimensión tres de nuestra matriz). Ingenieros que se insertan tanto en empresas como en el Estado, construyendo puentes, haciendo cálculos de estructuras, promoviendo la producción, entre otras cuestiones y

con ello contribuyendo al desarrollo social. Con lo cual, la movilidad social ascendente familiar, se plasma con el desarrollo económico social del País.

En nuestro País, las continuidades de políticas o de personas que ocupan cargos de modo prolongados en cargos de gestión son miradas con recelos (y muchas veces con razón) suelen ser objetadas como personas que inclinan los recursos públicos para sí o su grupo. O bien cuando no se cambian rumbos suele marcarse, y también con razón, que un grupo poderoso es el único que se beneficia. Estas importantes razones no validan las políticas de cambios permanentes, del cambio por el cambio mismo, lo cual cuando ello sucede lo que queda es anarquía, falta de previsibilidad, descontento, confrontaciones, todas condiciones poco favorables al trabajo que da sentido a la organización.

Cuando las continuidades se realizan de modo transparentes ajustadas tanto a las leyes (nivel cuatro, dimensión cuarta), como a las expectativas de la comunidad (nivel cuatro, dimensión primera), estas dan un marco de fortaleza a la institución. Es el caso de la UTN Rectores, Decanos, Directores de Departamento, como así también docentes, son autoridades que desempeñan su cargo por tiempos continuados con el consenso y la evaluación institucional prevista. Hay un continuo a las respuestas de las preguntas: ¿quién es?, ¿qué hace?, y ¿para qué lo hace? Lo que promueve un clima de consensos, que prevalece al de los conflictos.

Otra presencia de las formaciones sociales, sobre el nivel organizacional, siguiendo con nuestra matriz, es observar ¿cómo se valora la presencia de docentes que trabajan en empresas? Se los ve como un puente, entre el mundo del trabajo con el de la formación académica. La empresa no es un mero contexto alejado de la universidad, la empresa está en las aulas. Los casos, los hechos que suceden en la empresa se piensan, se estudian, se viven en el aula.

Este proceso de integración con la comunidad además de darse entre la universidad con las empresas, se da también de otras formas: como hemos mencionado, entre generaciones pasadas con las presentes, entre las distintas regionales universidades con la localidad en donde se asientan, entre los claustros que la componen, entre autoridades y comunidad, etc. Los procesos de integración, que hemos remarcado hasta aquí, se complementan con otro que denominamos de articulación. –ambos procesos descriptos en el marco conceptual–.

La articulación se plasma al compartir las reglas de juego: Un mismo estatuto y normativas. Las mismas propuestas curriculares: carreras con los mismos planes, lo que facilita la coordinación y movilidad, tanto entre docentes como alumnos. La articulación a partir de conformación de órganos o comisiones de gestión interregionales como las de posgrado, ciencia y técnica, etc. También cabe remarcar que otro elemento que contribuye a la articulación es el carácter mono disciplinar de la UTN.

La dinámica de sub estimaciones –en sintonía a lo descrito de Norbert Elias (1965) en *Establecidos y Marginados*– en instituciones multidisciplinares no suele ser algo extraño o eventual, por el contrario, aparecen dualidades emocionales de rechazos. Situarse unos como los mejores y ubicar a otros como los peores sucede. No hay integración entre personas, niveles, como tampoco hay acople entre la dimensión simbólica con la vital, las prácticas con las sustanciales. Lo que fisura las lógicas espiraladas que vinculan ambas categorías.

Estas fuerzas, tanto de integración como de articulación que operan como formaciones académicas plasmadas en configuraciones sólidas, con hechos relevantes, con acciones personales e interpersonales nobles, son un camino a seguir

## La Universidad Nacional de San Luis<sup>9</sup>

La Universidad Nacional de San Luis fue creada en el año 1973 como institución autónoma, ya que se remonta al año 1939 con la fundación de la Universidad Nacional de Cuyo al incorporarse a la Escuela Normal Juan Pascual Pringles. Escuela ejemplar de larga tradición normalista.



*Imagen de la Escuela Normal JP Pringles, sobre la que se fundó la UNSL*

En 1940 se crea el Instituto Nacional del Profesorado que da inicio a la jerarquización y profesionalización del magisterio. Estaba dedicado a la enseñanza de las ciencias físico-químicas y comprendía dos profesorado – y al poco tiempo los doctorados - los de Matemática y Física y el de Química y Mineralogía. En el Instituto de Investigaciones Pedagógicas (1948). Se establece

<sup>9</sup> La mirada crítica que a continuación se reflejara sobre la UNSL, quizás podría haberse igualmente realizado tomando otra institución como caso, mas además del aporte conceptual que se pretende realizar, la crítica esta motivada por el deseo de mejorarla y ello se debe, entre otras razones, a sentirme en deuda con la institución, a la que pertenezco desde 1981.

una estructura integrada por “Escuelas” constituida por, la de Matemática y Física; de Química, Bioquímica y Farmacia; de Pedagogía y Psicología y, por último, la Escuela de Física Atómica de San Carlos de Bariloche.

En el marco de un plan nacional de dar autonomía a las universidades regionales, se produce la creación de la Universidad Nacional de San Luis, el 10 de mayo de 1973 independizándose de la de la Universidad Nacional de Cuyo, designándose como primer Rector a Mauricio A. López. A partir de este momento, la universidad se define abierta a la comunidad, participativa y pluralista. Entre su propuesta se destaca; la transformación de las estructuras académicas en Áreas de integración curricular, la Departamentalización (Sonia Riveros, 2022). Actualmente la institución cuenta con ocho facultades: Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia, Facultad de Ciencias Humanas, Facultad de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, Facultad de Turismo y Urbanismo.

Como se puede apreciar la universidad vive dos etapas: Una fundacional con una fuerte impronta Humbolteana en base a carreras científicas y estructura organizacional en torno a escuelas, para pasar a una segunda etapa, de independencia de la universidad de Cuyo, mudando hacia otro tipo de institución de carácter más profesionalistas (desprendiéndose del prestigioso instituto Balseiro con sede en Bariloche) y con un tipo de organización departamental (interrumpido con la última dictadura militar y retomado con la democracia). La discontinuidad, se puede marcar, como un cambio de modelo de institución científica con una organización basada en las estructuras de carreras, a otra, de tipo democrática y profesional. La democratización universitaria en-

cuentra en el cambio de sistema electoral (de sistema indirecto a directo, gestado en el año 2001) una controvertida profundización.

Estos cambios, tantos en su identidad académica como en su modo organizacional, quizás sean unas de las razones importantes que ha llevado a la universidad a ir perdiendo lugar en las posiciones que los rankings realizan y ubican a las instituciones, ya que, de estar en el podio de las universidades argentinas, hasta entrados los años 90, luego se comenzó a descender (Ranking Universidades Nacionales 2025).

Son varias las anécdotas sobre científicos universitarios, en esas épocas de gloria. Por ejemplo: la que pasaban semanas enteras sin volver a sus domicilios, durmiendo en la universidad misma, en virtud de su pasión por el trabajo. Hoy la ciencia parece estar en algunos institutos dependientes del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) cuya integración con la universidad es más problemática que cooperativa. El ¿por qué hacemos lo que hacemos y somos lo que somos? encuentra diversas respuestas. El ¿para qué hacemos lo que hacemos? ya no nos brinda respuestas compartidas, ya que unos hacen unas tareas para responder a sus razones y otros hacen otras, también porque tienen sus propias finalidades, distintas a las razones de los otros.

En lo académico, por otra parte, de contar con veteranos docentes que eran referentes disciplinares a nivel nacional, hoy son jóvenes, en su mayoría auxiliares los que conducen el destino de la institución. Por si la fragmentación aún no es suficiente, hay que mencionar el fuerte papel en la conducción universitaria de los sectores gremiales, en particular del sector no-docente que ha logrado en estos dos últimos periodos rectorales consagrar a un rector de su sector. El orgullo de pertenecer a la UNSL ha

quedado solo en el recuerdo de algunos veteranos y con ella la búsqueda de recuperar la identidad parece un laberinto que pocos están dispuestos a entrar.

Para comparar con la UTN, podemos mencionar los reconocimientos simbólicos que la UNSL realiza. Sobresalen las distinciones que se llevan a cabo en virtud de la antigüedad de sus agentes en la institución, es decir se entregan medallas a quienes cumplen 20, 30 o 40 años de trabajo. No hay duda que son actos importantes y significativos para la mayoría, mas también llama la atención, la actitud de aquellas personas que no desean tener la medalla. Aquellos que señalan haber dejado todo en esta institución y decir: “me voy psicológicamente destruido, con colegas pidiéndome por favor que no me quede un día más ya que necesitan el cargo que ocupó”. – Este tipo de comentario, no es extraño escucharlo en quienes se están jubilando.

En el año 2023 en una de las Facultades de la UNSL la Decana también siguiendo la ritualidad de los docentes veteranos que se retiran, o están por hacerlo en virtud de sus años, propuso innovar en el protocolo de la ritualidad del homenaje. Posiblemente se preguntó: ¿Por qué no festejar con algo divertido, en lugar de realizar un acto formal vacío de sentido? Luego de realizar la convocatoria, sugiere el juego- homenaje, el que se desarrolló en torno a la consigna: Yo nombre a alguien (el que debe ser homenajeado) y ustedes (el público presente) dice lo que piensa, lo que siente, cuenta una anécdota, en fin... Hagamos una lluvia de ideas<sup>10</sup>. La Decana, de modo semejante a los docentes que hacen de la enseñanza un juego, se corre de la escena y deja que los alumnos digan, se expresen en libertad.

No está mal, por sí mismo, cambiar ciertos protocolos, sobre todo cuando el propósito es volver a conectar cierta ritualidad al

---

<sup>10</sup> La referencia no es textual, pero intenta reflejar el sentido de lo expresado.

sentido. (dimensión dos con la uno, de nuestra matriz). Mas, lo que sucedió es que el acto de homenaje perdió el control, en lugar de una lluvia de ideas que homenajearan al docente en partida, parecía una lluvia de piedras....

Cuando Charly García recrea el Himno Nacional, no lo hace por primera vez en público, sino que lo ensaya, le lleva horas y horas de probar de un modo y de otro a fin sabe que ha creado algo nuevo, que sin alterar la solemnidad y el respeto que el himno encierra, logra alterarlo para llegar a más profundas fibras de la emoción. Es claro que no se puede jugar con los rituales y menos en una institución donde el sentido de integración, el orgullo de pertenecer, el sentido de familiaridad, no la caracteriza en lo más mínimo.

¿El por qué se honra a alguien tiene que ver, con él para qué se lo quiere honrar?, ¿El cómo se lo honrara debería tener que ver, con el cómo se ha honrado históricamente a estas personas?

A nuestro entender y a la luz de nuestra matriz de análisis hay muchas razones por lo que la UNSL es casi la antítesis de la UTN.

- La discontinuidad del sentido de creación. Tal como mencionamos la UNSL nace en el marco de la Universidad Nacional de Cuyo, y lo hace con un fuerte perfil humbolteano, con el paso del tiempo las carreras profesionalistas fueron creciendo hasta ser predominantes.

- El carácter interdisciplinar se fortalece en la división territorial de sus Facultades, siendo el caso extremo la sede de Villa Mercedes. La cual de modo semejante al sector de los nodocentes toman decisiones de modo corporativo. Hace muchos años hemos probado esto y ahora solo hacemos un breve comentario. (Mazzola, 2000, 2013). Observamos durante un año como se votaba en el Consejo Superior, básicamente tomamos nota de las

alianzas entre los consejeros en cada vez que había votación dividida. Creamos un índice de coincidencia en donde 1 era coincidencia total y 0 no coincidencia. Los miembros de la Facultad de Villa Mercedes tenían un índice de coincidencia superior al 80%. Siendo solo superado por el índice de coincidencia del sector nodocente, los cuales superaban el 90 %. Lo que significa que no importaba el tema que se tratara, la necesidad de resolver el problema, la convicción particular de cada uno, sino que lo que orientaba la toma de decisión era lo que su Facultad, encabezada por su Decano les indicaba a los consejeros miembros de la misma, y lo que el Secretario General del gremio no docente les señalaba a sus consejeros.

En nuestra matriz esto no es sentido de comunidad, es sentido de grupo. El grupo que es de nivel tres por sobre la formación de valor, la comunidad del nivel cuatro.

- Otro factor de desintegración y desarticulación, de la UNSL es la contraposición de lo que se entiende como: la pedagogía del sacrificio y aparece lo que Guillermina Tiramnonti (2023) denomina la pedagogía de la compasión. En donde el valor de la inclusión a la educación hecha por tierra cualquier obstáculo, problema o dificultad. Da lo mismo entonces esforzarse o no. El llano es el estado ideal buscado, en donde la distinción es vista como desigualdades injustas, en donde todo es relativo excepto la igualdad. En este marco los hechos de homenajes a quienes han trabajado toda una vida es lógico que se conviertan en deshechos olvidables.

- La fortaleza de la investigación de la universidad, se relativiza al concentrarse en los institutos del CONICET, estos institutos, que están constituido por destacados científicos, en lugar de integrarse a la universidad la viven solo como un espacio territorial donde está su oficina o laboratorio. En lugar de potenciarse los

recursos, son pocos y mezquinos los acuerdos entre de integración o articulación. Lo que claramente no suma, sino que resta.

-Por último - y sin que ello signifique que no queda nada más por mencionar- cabe destacar que las disputas políticas no se han dado en un marco de diferencias de proyectos institucionales. La principal tensión política que, históricamente marcó a la universidad, fue la que ésta mantuvo durante cuarenta años con el gobierno Provincial. La dinastía de los hermanos Rodríguez Saa confrontó siempre con el monopartidismo gobernante universitario -el radicalismo-. Esta confrontación rompió los lazos de la universidad con el contexto.

## Conclusiones

La identidad en las instituciones, sobre lo que hemos puesto un mayor foco en el análisis, tiene que ver con las creencias, como así también con las pasiones, con aquello que nos hace sentir miembros, y que, por lo tanto, estamos dispuesto a realizar esfuerzos por ello y por ella. La identidad, como señalamos en nuestro marco conceptual, tiene sus modos y formas de ser y hacer.

En nuestra matriz, esta dimensión la hemos destacado en la primera de ellas: la vital. Y, como todas las categorías que tomamos en los ejemplos, se suma a una dinámica espiralada que compromete a las otras dimensiones y a todos los niveles.

¿Cómo explicar que una persona está dispuesta a sacrificar sus intereses personales en pos de valores de una comunidad si no es porque se siente parte, se siente identificado con la misma? Entre estos dos polos, en donde los intereses son fuente de movimientos personales y los valores de fundamentos generales, se debe pasar por las instancias intermedias para armonizar dichas fuerzas que pueden estar en contrapunto. A pesar que las universidades se an-

clan predominantemente en el nivel tercero, la conectividad de niveles es inevitable. No podemos pensar en la identidad e integración de una institución sin personas identificadas con ellas, lo que lleva a movernos y conectarnos entre dimensiones, dado que no solo hacemos porque nos pagan un salario, lo cual sin duda es una razón poderosa que se suma, como también otras: el prestigio personal, el reconocimiento social, el homenaje a los pioneros, el legado a las nuevas generaciones, entre otras razones.

¿Cómo puede un funcionario que representa un colectivo humano mantener vital los fines de la universidad, si de modo recurrente se cambian las reglas de juego?, si no se proyecta a mediano y largo plazo las tareas que se deben cumplir, si se visualizan los cargos como trofeos a la lealtad con las autoridades y no al mérito reconocido por los alumnos y la comunidad. Estos lazos si se rompen desacoplan las dimensiones, ya no es solo un problema de niveles entre lo personal y lo social, se trata de pérdida de sentido de las racionalizaciones.

No es la dimensión vital la que suele predominar en las instituciones universitarias, como si lo es la simbólica-racional, pero quizás sea, en muchas universidades argentinas, la más ausente.

La necesaria articulación entre dimensiones y niveles, que hay que construir y sostener, es una tarea de las autoridades y de todos. Es el conocimiento lo que predominantemente articula y hasta da sentido, como dice Burton Clark (1993), la materia prima de las universidades. Conocimiento que se expresa en las disciplinas, en los temas y proyectos de investigación, en los diseños curriculares, en la formación de los docentes y alumnos, - como así también en los símbolos que mediante rituales se conectan con significados vitales-. Conocimiento que se certificará en un título, en un capital cultural, patrimonio del egresado, como así de la institución y la comunidad toda.

De modo semejante como en un premio se gesta un acople de niveles y dimensiones, así también las disciplinas con el profesor se acoplan: el conocimiento consagrado en la disciplina (nivel cuatro) con el conocimiento de docente o investigador (nivel uno), los fríos procedimientos matemáticos de la disciplina (dimensión cuatro), con la pasión del matemático abocado a resolver una ecuación (nivel uno).

Cuando abordamos la dimensión sustantiva en las organizaciones, pensamos en los recursos, en los salarios, en la infraestructura, en los cargos, en la tecnología, entre otros aspectos. Todos soportes fundamentales para el desarrollo de las tareas y todos susceptibles de continuarse en otras dimensiones: un cargo mayor, implica mayor prestigio, al igual que una sala con tecnología posibilita mejor transmisión de conocimiento, y así inevitablemente lo sustantivo nos remite a los hacer y sentidos, como a las racionalidades.

La distinción establecimiento-disciplina (Clark, B. 1983), como origen de dos modos de organizar y distribuir las actividades en las instituciones, es también una distinción que da apoyo al pensar la doble línea de pertenencia de los docentes universitarios (García de Fanelli 2028). Desde nuestra propuesta esto supone pensar en las dimensiones sustantivas y racionales como estructurantes.

Históricamente en las universidades, el anclaje geográfico, donde se sitúan, ha desempeñado un rol central. Convirtiéndose en focos de atracción regional tanto de docentes, alumnos y trabajadores no docentes. Promoviendo el desarrollo social, cultural y económico. Vinculando el perfil de las carreras en relación con las necesidades del medio, planteando líneas de investigación y extensión en relación a las problemáticas emergentes (entre otras múltiples formas más).

La construcción de universidades monodisciplinarias, no ha sido muy frecuente, ya que se requiere de ciudades importantes como soporte. Otra modalidad de instituciones monodisciplinares es bajo la forma de facultades o institutos. Condición que surge de la necesidad de cierto equilibrio entre los recursos que se necesitan y se encuentran en el lugar donde se crea una universidad.

La UTN es un ejemplo de institución universitaria monodisciplinar<sup>11</sup>, como ya hemos mencionado y hemos visto en ello un factor clave en el sentido de identidad de sus miembros. Nos resta agregar que, con los avances tecnológicos, con la posibilidad de interactuar virtualmente, sin el necesario soporte espacial para conformar situaciones, ahora se facilita el pensar y proyectar la conformación de instituciones de este tipo, con diversos anclajes geográficos. Podríamos así pensar en la universidad de física, con sedes en distintos puntos del País, o en la de psicología, o enfermería, etc. Lo que sería más lógico, dado que ya existen un grupo de universidades existentes, es reconfigurar las carreras reagrupándolas con un nuevo soporte institucional, en nuestro caso argentino, serían nuevas instituciones con sedes en casi todas las provinciales.

Desde nuestra matriz esto implicaría un corrimiento de dimensión, dando mayor fortaleza a la racional, que a la sustantiva. Lo que significa un mayor eje estructurante basado en las disciplinas y no en el establecimiento.

Lo sustantivo no sólo es lo territorial, son materialidades y lógicas que de ellas se desprenden como la económica, y al igual que todas las disciplinas incide y es incidida por otras dimensiones. Así por ejemplo los cargos, en las universidades, suelen ser motivos de grandes discordias y de anhelos, porque ellos concen-

---

11 Cabe mencionar que la diversidad de ingenierías, tanto en el nivel de grado como posgrado, que cada vez es mayor, ello no se establece como un parámetro que lesiona la identidad de los ingenieros.

tran, además del capital económico, prestigio, autoridad, reconocimiento institucional y del campo disciplinar.

Lo sustancial es una dimensión muy importante, aún en instituciones universitarias, a pesar de que es el conocimiento -o debería ser- lo que estructura y ordena las tareas, propósitos, recursos, decisiones y demás.

Resulta paradójico que instituciones que deben hacer del conocimiento, su labor básica, tengamos que hacer hincapié en los procesos de integración como condiciones previas que facilitan las tareas específicas.

Esta observación, la hemos realizado en particular en la UNSL, porque la fragmentación de la gestión y la comunidad se reproducen significativamente. Existe un estado de condiciones que más que tratarse de una anarquía organizada (Cohen, March y Olsen, 1972), vemos sólo anarquía a secas, es decir sólo anarquía, sin organización. Las autoridades en todos sus niveles han perdido poder y con ello capacidad de modelar y formalizar todos los procesos que podrían aportar fortaleza, continuidad e identidad.

Hemos dejado para el último, el análisis del concepto más importante para la universidad, el concepto que da identidad a las universidades desde su inicio, desde la creación de la universidad de Bolonia en el año 1088, hasta la fecha: el de autonomía. No vamos hacer un tratado aquí de esto, solamente decir que autonomía es libertad académica, de gestión, libertad de los docentes y alumnos. Es un error creer que la autonomía es el derecho de los rectores de frenar la intervención de los Estados, es claro que ello es también autonomía, pero es más que eso.

En Argentina como sabemos desde la reforma de 1918 este valor identitario ha sido cuidadosamente protegido por la comunidad universitaria y es crucial que lo siga siendo. La historia de

los dos últimos siglos de nuestro País nos muestra todo tipo de gobierno, menos gobiernos democráticos, republicanos, comprometidos con el desarrollo social y económico, con la ciencia y la técnica, con la convivencia en paz frente a la disidencia, es decir, hemos tenido gobiernos poco ejemplares y tolerantes con las universidades, salvo periodos muy breves con honrosas excepciones. Por ello, la autonomía en Argentina es más imprescindible que en otros Países.

Analizar la autonomía universitaria desde nuestra matriz no es sólo pensar la universidad desde la dimensión racional-simbólica en el nivel organizacional. El análisis debe partir de la existencia de fortalezas en el nivel cuatro, es decir, la existencia de formaciones sociales propias genuinas creadas por la universidad. Lo que supone la participación de todas las dimensiones en el cuarto nivel: lo que implica una comunidad integrada, profesionales capacitados y comprometidos con la tarea, contar con infraestructura tecnológica, material y recursos económicos- la autonomía aquí se da la mano con la autarquía que supone libertad económica-. Y sobre todo la existencia en la de conocimientos científicos, académicos y tecnológicos.

Estas formaciones, como ya hemos descripto, son parte de la lógica de la espiral ascendente-descendente que entrelaza en dicho movimiento a las dimensiones. Es decir, la formación académica consolidando configuraciones situacionales que permiten la emergencia de hechos específicos del campo, cuyo impacto dejan huellas importantes para los miembros de la comunidad y la sociedad en general.

Para ello y por ello, una carrera debe tener docentes que acreditan conocimientos y experiencias de su disciplina, científicos comprometidos con la generación y extensión de sus hallazgos, autoridades que representan al conjunto. Estudiantes predispues-

tos al sacrificio del estudio, docentes ejemplares y no docentes trabajando para el conjunto de la institución viabilizando las múltiples tareas cotidianas.

A modo de cierre nos queda señalar, que nos hemos detenido en aplicar la matriz de análisis en las organizaciones universitaria, más el planteo pretende ser un marco de referencia, para orientar tareas de indagación en las ciencias sociales y humanas en general. Hemos intentado articular categorías destacadas en las ciencias sociales. Ubicando a las mismas en niveles y dimensiones, dando centralidad a los hechos, retomando la importancia de las capacidades humanas como gestoras de lenguajes, tipos de nexos y lógicas, desarrollando la máxima de Protágoras acerca de que el hombre es la medida de todas las cosas. Somos también conscientes del pretensioso alcance y que es imperioso revisar, profundizar, perfeccionar, a fin de mejorar la propuesta. Las ciencias sociales en general y la educación superior en particular deben fortalecerse consolidándose en teorías específicas de cada campo (Mazzola, C., Krostch, P. 2024) debemos a Pedro Krostch este mandato entre sus enseñanzas y por ello nuestro agradecimiento.

## Referencias bibliográficas

- BOURDIEU P. (1997). Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción. Anagrama. Barcelona. Traducción Tomas Kauf Original: *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action Éditions du Seuil, París, 1994*
- (1998): Cosas Dichas. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- (2007) El sentido práctico\*, Siglo XXI Editores. Bs. As.
- BOURDIEU y WACQUANT (2005). Una invitación a la sociología reflexiva” de Bourdieu e Loic Wacquant, 2005, Siglo XXI Editores Argentina S. A., específicamente no capítulo “el Propósito de la Sociología reflexiva”, en entrevista número 3, páginas 147 a 173
- CLARK, B. R. (1993) El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica. En: Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana– Azapatzalco México.
- COELHO F. (2021). El Hombre es la Medida de Todas las Cosas. <https://www.culturagenial.com/es/el-hombre-es-la-medida-de-todas-las-cosas/> Consultado el 24/10/2021
- COHEN, M. D. MARCH J. G. Y OLSEN J. P. (1972) El bote de basura como modelo de elección organizacional. [https://negociacionytomadadecisiones.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/06/0023\\_cohen\\_march\\_olsen.pdf](https://negociacionytomadadecisiones.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/06/0023_cohen_march_olsen.pdf)
- DURKHEIM, E. (2014) [1893]. La División del Trabajo Social. Ediciones LEA. Buenos Aires
- (1976) [1895]. Las reglas del método sociológico. Buenos Aires: La Pléyade.
- GARCIA de FANELLI (2018): Docencia e investigación en las Universidades Nacionales: ¿Actividades complementarias o sustitutas? X Jornadas de Sociología de la UNLP. Buenos Aires.
- GAY S. (2022): La Teoría del Valor trabajo de Karl Marx. La Hora, semanario de los estudiantes españoles. Madrid, 5 de noviembre de 1948. Consultado en: <https://www.filosofia.org/hem/dep/lah/ora0106a.htm>
- ELIAS, N. (2009) El proceso civilización. Fondo de cultura económica. México.

- ELIAS N. SCOTSON J. (1965): Establecidos y Marginados. Fondo de Cultura Económica. México
- MARX K. (1999) El capital, siglo XXI. México.
- MAZZOLA C. KROTSCH, P. (2024) (reedición 2001) Pensar la universidad. Instituciones, actores y utopía. Textos reunidos de Pedro Krotsch. (1993-2009) (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2024). ISBN 978-987-813-907-4 Daniela Altairó 2024. Página 299 Extraído de Krotsch, Pedro (invierno de 2001). Entrevista. Fundamentos en Humanidades, 2(3), 142-148. Lo político y lo partidario en el gobierno de la universidad argentina Entrevista a Pedro Krotsch.
- MAZZOLA C. (2000) El Consejo Superior de la UNSL Analizado desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación. Resol. Nro. 974, FCH. UNSL. ARG.
- (2013) La trama del poder en la Universidad Nacional de San Luis. Categorías para su análisis. En Revista Cuestiones de Sociología. Nro. 8 primavera 2012 publicado 2013. ISSN 1668-1584. pp: 113-121. Editorial Universitaria (UNLP)
- (2022) Orientaciones metodológicas para el abordaje de temas y problemas desde las Categorías de: Lo personal, interpersonal e impersonal. En: Revista de Investigación y Disciplinas. Nro. 6. <https://www.evirtual.unsl.edu.ar/revistas/index.php/revi/index>
- (2022a) Matriz Conceptual para el Análisis Social. Aplicada al campo de la Educación Superior. Eliva Press. Amazon. ISBN 978999498331186 .Amazon EE. UU. <https://www.amazon.de/dp/9994983180/> Amazon España.
- (2022b) ¿Por qué el personalismo despersonaliza? En: El personalismo en las instituciones públicas. Comp. Mazzola C. Rodríguez L. pp.33-49. En Nueva Editorial Universitaria.
- <http://www.neu.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/2022/11/El-Personalismo.pdf> .paginas 229. ISBN 978-987-733-335-0
- (2022c) EL personalismo en las instituciones públicas. Nueva Editorial Universitaria. UNSL. San Luis, Argentina
- MAZZOLA C., MAZZOLA E.(2024) Reconfiguración de las universidades: El paso de la identidad territorial a disciplinar. I Encuentro Internacional sobre la Cuestión Social en el Siglo XXI. “La cuestión social, emociones

- y territorios: diálogos polifónicos en la era transglobal”. 20, 21 y 22 de noviembre de 2024.
- MONEREO PEREZ, J.L. (2009) Comunidad y Asociación Ferdinand Tonnies. Editorial Comanes. España.
- NAPOLI F. (2005). Política Educativa y Organización Académica de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962). Editorial CEIT. Buenos Aires 2005. Segunda Edición.
- NAPOLI F. TILLI P. (2019) Investigación Educativa y Docencia Universitaria. Editorial FEDUN. Buenos Aires.
- PÁEZ MARTÍNEZ, R. (2013) Educación Cultura y Symbolismo En: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/7481>
- PARSONS, T (1968) La Estructura de la Acción Social. Ediciones Guadarrama. Madrid. <https://dokumen.pub/la-estructura-de-la-accion-social-vol-i.html>
- RIVEROS S. (2022) UNSL recorriendo su historia. En línea: [http://programahistoriaymemoria.unsl.edu.ar/?page\\_id=26#:~:text=La%20Universidad%20Nacional%20de%20San,dependencia%20de%20larga%20tradic%C3%B3n%20normalista](http://programahistoriaymemoria.unsl.edu.ar/?page_id=26#:~:text=La%20Universidad%20Nacional%20de%20San,dependencia%20de%20larga%20tradic%C3%B3n%20normalista)
- RANKING UNIVERSIDADES NACIONALES (2025) [https://www.universityguru.com/pt/universidades--argentina#google\\_vignette](https://www.universityguru.com/pt/universidades--argentina#google_vignette)
- SAMAJA, J. (2005). Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. 3ª edición, 6ª reimpresión. Buenos Aires, EUDEBA, 414 p.
- TIRAMONTI, G. ( 2023) “La gran simulación” [https://www.infopico.com/2023/09/13/el-gran-simulacro-de-la-educacion-es-un-sistema-que-aparentemente-funciona-pero-que-no-logra-transferir-a-los-chicos-los-rudimentos-de-la-cultura-ilustrada-como-la-lectura-la-escritura-ni-las-ma/#google\\_vignette](https://www.infopico.com/2023/09/13/el-gran-simulacro-de-la-educacion-es-un-sistema-que-aparentemente-funciona-pero-que-no-logra-transferir-a-los-chicos-los-rudimentos-de-la-cultura-ilustrada-como-la-lectura-la-escritura-ni-las-ma/#google_vignette)
- WEBER M. (1964). Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva, trad. J. Medina Echavarría, ed. J. Winckelmann, FCE, México, 1964.



